



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE SOCIOLOGÍA Y CIENCIAS POLÍTICAS

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE SOCIÓLOGO
CON MENCIÓN EN DESARROLLO**

**“La licuefacción de la sexualidad: una aproximación a la
pansexualidad en la modernidad líquida”**

NOMBRE:

SANDOVAL CALLE ANA ELISA

DIRECTORA:

Soc. Alejandra Delgado

QUITO, 2016

ÍNDICE DE CONTENIDOS

ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	I
AGRADECIMIENTOS.....	III
DEDICATORIA.....	IV
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I:.....	4
1.1. Modernidad sólida.....	4
1.2. El paso de la modernidad sólida a la modernidad líquida.....	6
1.2.1. Proceso de licuefacción de lo sólido.....	7
1.3. Modernidad Líquida.....	8
1.4. El cambio de percepción de espacio/ tiempo en la modernidad líquida.....	9
1.4.1. Espacio.....	9
1.4.2. Los no- lugares.....	11
1.4.3. Tiempo.....	13
1.5. El sentido de comunidad de las sociedades líquidas.....	14
1.5.1. Trabajo.....	17
1.6. La emancipación del individuo en la modernidad líquida.....	18
1.6.1. La contradicción de la libertad en la época moderna.....	18
1.6.2. Individualidad del ser en la modernidad líquida.....	19
1.6.3. Identidad.....	20
1.7. Vínculos humanos.....	21
1.7.1. La fragilidad de los vínculos humanos.....	22
CAPÍTULO II:.....	24
LA SEXUALIDAD EN LA ÉPOCA MODERNA.....	24
2.1.1 Sexo.....	24
2.1.2 Identidad sexual.....	25
2.2 La sexualidad como principio de la cultura.....	35
2.3 Proceso de licuefacción de la sexualidad: Sobre la Revolución Sexual (1960).....	38

2.3.1	El sexo/género en la modernidad líquida	42
CAPÍTULO III:		49
LA PANSEXUALIDAD COMO IDENTIDAD DENTRO DE LA SOCIEDAD MODERNA LÍQUIDA.....		49
3.1	Cambio en las posiciones heteronormativas y su influencia en la estructura de los vínculos humanos en la sociedad moderna líquida.	49
3.2.	La pansexualidad dentro de las sociedades modernas.....	58
3.3.	Perspectivas sociales respecto a la pansexualidad en la sociedad moderna líquida.....	62
CONCLUSIONES		67
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....		69

AGRADECIMIENTOS

Agradezco infinitamente a mis padres Cleo y Patricio por su apoyo incondicional en cada momento de mi vida, por enseñarme a volar, por su paciencia, comprensión y sobre todo por tanto amor.

Quiero agradecer también a mis hermanos David y Pablo quienes siempre han estado conmigo, por todo su cariño y ser un pilar fundamental en mi vida.

A mis abuelos, tíos, tías, a mi sobrino Tomás y demás familiares quienes siempre me han alentado a seguir adelante y a cumplir mis metas.

A mis mejores amigos y amigas, ellos saben quiénes son.

DEDICATORIA

...A mi familia... Rafaela y Fer... por este y muchos logros más juntos... los amo!

INTRODUCCIÓN

En la presente investigación se abordará la pansexualidad como fenómeno de la sociedad actual. Se analizarán las particularidades de la modernidad, donde no solo cambian varias estructuras sociales sino también las referentes a la sexualidad. A lo largo de la historia de la humanidad los nuevos conceptos y conductas que comprenden la sexualidad no han sido aceptados en sus inicios generando polémicas sociales, la pansexualidad no se escapa de ello en nuestra actualidad.

El pansexualismo se visibiliza en esta nueva época denominada “posmoderna”; pero el apareamiento de esta categoría y de muchas otras tienen su origen en la llamada “Revolución Sexual”, hecho que se dio a mediados del siglo XX y tomó mucha fuerza y representatividad en 1960 y 1980. La Revolución o liberación sexual no solo comprende aspectos identitarios sino también abarca una serie de conflictos morales que se desarrollan en cuanto al cuerpo y la libertad de cada individuo para elegir sobre este.

El tema de la pansexualidad no ha sido tratado a fondo, debido a que el término aun no es muy conocido en todos los campos sociales; sin embargo, es una categoría que define a personas que no se adaptan al término homosexual, bisexual, transgénero, etc., es por eso que nace la curiosidad de hacer una investigación en la cual se pueda conocer cómo se fue conformando esta categoría sexual y que tan aceptada es en la sociedad la cual se caracteriza por intentar alejarse de las normatividades establecidas como son la diferenciación de sexos y géneros. El término “pansexual” se utiliza para definir a las personas que sienten atraídas hacia otros seres humanos en general sin discriminación alguna por su preferencia sexual o su auto denominación dentro de las categorías varón o mujer.

La perspectiva teórica desde la cual se analizará el objeto de estudio es la expuesta por el sociólogo y filósofo polaco Zygmunt Bauman (1925). Los libros que tomaré como principal referencia para este análisis son: “Modernidad Líquida” (2000) y “Amor Líquido” (2003) en los cuales aborda el tema de las relaciones entre individuos en la sociedad

moderna, la cual ha impuesto a la condición humana cambios radicales que exigen repensar los viejos conceptos que solían articularla.

El problema a tratar en este trabajo investigativo es si la sociedad moderna actual posibilita el establecimiento de una identidad sexual que no se rija dentro de los marcos heteronormativos. Cabría entonces preguntarse ¿es la pansexualidad un producto de la modernidad líquida? ¿Se puede definir a la pansexualidad como una identidad sexual?

El objetivo general de este trabajo investigativo es analizar la pansexualidad en la modernidad en base al enfoque teórico de la liquidez. Como objetivos específicos se trazan identificar las categorías teóricas de análisis sobre la modernidad líquida para entender el cambio estructural de la sociedad moderna, analizar el cambio de la concepción de la sexualidad en la época moderna a partir de la segunda mitad del siglo XX y determinar cómo el cambio estructural de los vínculos humanos permiten el surgimiento de formas alternativas de relacionamiento dentro de las sociedades modernas. Se realizará un estudio exploratorio para determinar los referentes teóricos y metodológicos necesarios para entender el objeto de estudio y abordar los aspectos sociales que permiten o no la pansexualidad dentro de la modernidad.

En el Capítulo 1 la autora aborda la modernidad sólida, el paso de la modernidad sólida a la líquida, el proceso de licuefacción de lo sólido, el cambio de la percepción espacio tiempo, el sentido de comunidad y la emancipación de individuo en la sociedad líquida, los vínculos humanos, se analiza la sexualidad como principio de cultura y la aceptación social.

En el Capítulo 2 se desarrolla la sexualidad en la época moderna, definiéndose los conceptos de sexo e identidad sexual, el proceso de licuefacción de la sexualidad y el abordaje de la Revolución Sexual en este marco; además la relación sexo/género y el amor en la modernidad líquida.

En el Capítulo 3 se trata sobre la pansexualidad dentro de la sociedad moderna líquida, analizando los cambios que se han dado en las posiciones heteronormativas y su influencia en la estructura de los vínculos humanos en la sociedad así como las perspectivas sociales respecto a la pansexualidad en la sociedad moderna líquida.

Si la sociedad ha sufrido un proceso de licuefacción y cambiado en muchos sentidos deberíamos ser capaces de percibir la sexualidad desde una óptica diferente. Quizás la pansexualidad tenga sus orígenes en la modernidad sólida o sea puramente el resultado de la líquida.

CAPÍTULO I:

LA LICUEFACCIÓN DE LA MODERNIDAD.

La modernidad ha sufrido un proceso de licuefacción pasando desde la sólida donde primaba el compromiso y lo estable a la líquida prevaleciendo lo efímero en todas las esferas. Se abordarán las relaciones entre los seres humanos en el contexto de la modernidad líquida, profundizando cómo se da el amor en la liquidez. La aceptación social como definición y sus diferentes niveles son esenciales en la comprensión de los procesos que se dan en el ámbito de la sociedad.

1.1. Modernidad sólida

Durante siglos las estructuras sociales se mantuvieron estables; los límites y estándares instaurados por las mismas eran inalterables y hasta cierto punto también incuestionables. La sociedad occidental estaba compuesta por instituciones rígidas donde se valoraba lo perdurable, la unión, la tradición y la capacidad de comprometerse a largo plazo. Instituciones sociales como el matrimonio y la familia estaban creadas a partir de moldes que no dejaban lugar para la improvisación. Precisamente por la rigidez de las instituciones sociales y por la naturaleza de los valores que se enaltecían es por lo que el sociólogo Zygmunt Bauman califica a esa época como la *modernidad sólida*. (Bauman Z. , 2011)

La modernidad sólida y sus múltiples características parecen tan lejanas a la actualidad donde lo característico es precisamente lo contrario: lo efímero, lo mutable y lo impredecible.

Hablar de lo sólido como categoría de análisis de la sociedad moderna es referirse a una sociedad donde las estructuras se han mantenido fijas a lo largo del tiempo, una sociedad donde se mantienen las tradiciones y se valora lo perdurable, donde se establecen relaciones firmes y a largo plazo. (BAUMAN, 2005) Bauman, presenta esta categoría de análisis usando la metáfora de lo sólido, como algo que no se mueve, es permanente y no cambia.

Las instituciones presentes en la sociedad son un claro ejemplo de lo sólido, donde la familia, la religión, la escuela, etc., son estructuras que se establecen en base a la perdurabilidad de sus valores y tradiciones, en las cuales no hay espacio para la improvisación todo está establecido y se deben seguir las normas respectivas para que dicha institución funcione. Hablar de lo sólido es referirse a una superestructura que siempre está en búsqueda de lo duradero, es decir intenta reproducir lo sólido para que se mantenga a través del tiempo. (Bauman Z. , 2007)

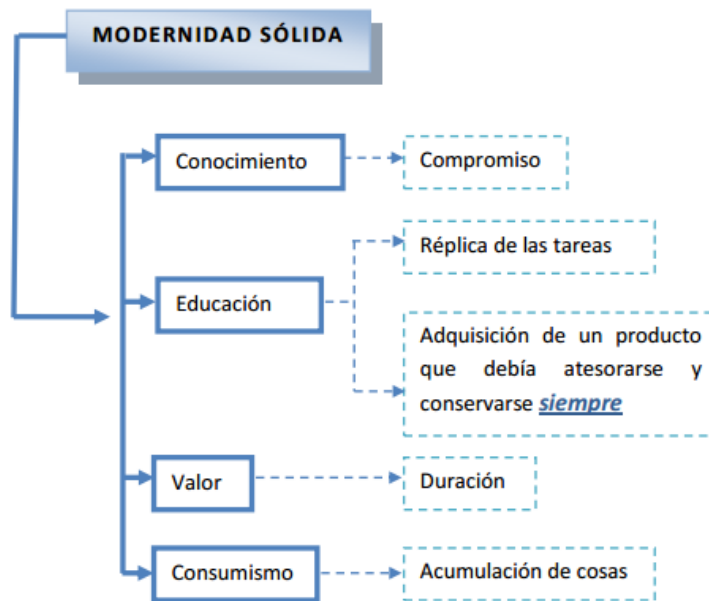
Bauman menciona como gran ejemplo de la solidez a las fábricas fordistas y todo lo que se configura entorno a ellas, ya que es un momento en la historia en la que primaba la homogeneidad de la sociedad, el funcionamiento de la misma se daba gracias a la rigidez del orden y al establecimiento de hábitos sedentarios que no dejaban espacio a la incertidumbre. En este momento se cancela el tiempo y se impone el espacio, lo grande y lo pesado representan todo lo sólido en la sociedad, en tanto, en la etapa fordista había un objetivo claro de producción y generación de capital. Esta concepción de la economía le imprimía a la sociedad un alto sentido de aprovechamiento del tiempo, y todo sacrificio cobraba sentido en el trabajo, siendo cada vez más sólido.

La solidez del trabajo (Safon, 2010) le ofrecía cierta seguridad a las personas, las grandes fábricas y empresas eran un símbolo de estabilidad y solidez. Tanto es así que es en esta etapa cuando se desarrollan varias empresas como los viajes turísticos, fenómeno que supone el desplazamiento al mundo de otros con una intención de descubrimiento, de intercambio y de contacto.

La anterior idea cobra sentido en las palabras escritas por Harvey (1999):

"el reconocimiento explícito de que producción en masa significaba consumo en masa, de un nuevo sistema de reproducción de la fuerza de trabajo, de una nueva política de control y gerencia del trabajo, una nueva estética y una nueva psicología, en suma, un nuevo tipo de sociedad democrática, racionalizada, modernista y populista" (pág. 120).

Ilustración 1: Modernidad Sólida



(Los retos de la educación en la modernidad líquida, 2005)

Elaboración: Ana Sandoval.

1.2. El paso de la modernidad sólida a la modernidad líquida

Blanco (2012) en su artículo sobre la modernidad líquida en la sociedad de la información indica que en la transición de la modernidad sólida a la modernidad líquida se dan cambios sustanciales en cuanto a las relaciones, el equilibrio, la cooperación la institucionalización etc. Pasando cada una de ellas de un estado de

predicción, de visión del futuro a un comportamiento efímero, de distanciamiento, donde es difícil pronosticar, donde prima el individualismo y la inestabilidad.

Según Bauman citado por Girón (2008) la modernidad sólida tenía un marcado interés por el poder, el orden, erigiéndose ahora nuevos tiempos, los que procuran entender una realidad distinta, que necesita ser descrita y pensada y objeto de crítica, con un novedoso sistema epistemológico, que aún es objeto de estudio, búsquedas e interpretaciones. Así mismo Bauman afirma que la modernización del individuo ha transcurrido de manera evolutiva, compulsiva, obsesiva, continua y constante, y por medio de esta evolución se ha llegado a la modernidad actual.

El tránsito de la modernidad sólida según Salazar (2007) a la modernidad líquida es un movimiento que transforma al sujeto y su entorno. Los cambios más significativos se evidencian en: las nuevas dimensiones de tiempo y espacio, capital y trabajo, las nuevas configuraciones de la política y la sociedad, del consumo-necesidad, deseo-anhelo, la redefinición de la comunidad-colectivos-individuo.

1.2.1. Proceso de licuefacción de lo sólido

La modernidad se encuentra en un estado de transición donde lo “sólido” se va desintegrando, y las estructuras que antes eran funcionales se van quedando obsoletas, Bauman denomina a este proceso como “licuefacción”. Los tiempos modernos encontraron a los sólidos premodernos en un estado avanzado de desintegración; y uno de los motivos más poderosos que estimulaba su disolución era el deseo de descubrir o inventar una sociedad cuya solidez fuera duradera, en la que se pudiera confiar y de la que se pudiera depender, volviendo al mundo predecible y controlable. (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2007, pág. 9). Sin embargo volver a un estado sólido es improbable ya que se vive un cambio en donde lo público sobre pasa lo privado y el tiempo y el espacio ya no son estáticos.

El punto más importante para entender este cambio es la relación entre tiempo y espacio. La modernidad empieza cuando el espacio y el tiempo se separan de la práctica vital entre sí. (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2007, pág. 14). En la modernidad el tiempo tiene historia ya que su capacidad de contención se amplía permanentemente, es decir el tiempo tiene la capacidad de moverse a tanta velocidad que permite la conquista del espacio, un ejemplo de esto es la tecnología, y sobre todo el avance en la comunicación que permite que las distancias desaparezcan, convirtiéndose en los nuevos poderes globales y en un instrumento de dominación.

En esta época casi es imperceptible el concepto de “cerca” o “lejos”, toda la información está a nuestro alcance, es “instantánea”. En la modernidad líquida ya no se dan las guerras por las conquistas de nuevos territorios sino más bien se busca derribar esos muros que no permiten que fluyan los nuevos poderes globales.

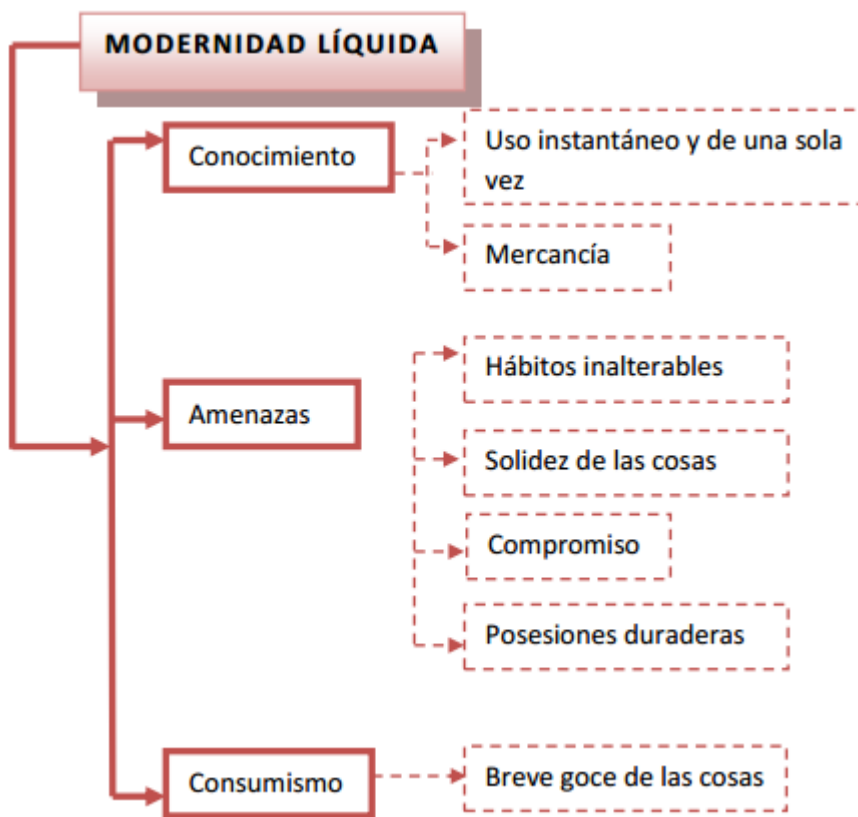
1.3. Modernidad Líquida

Vivimos un tiempo líquido, señala Zygmunt Bauman, en el que ya no hay valores sólidos sino volubles; en el que los modelos y estructuras sociales ya no perduran lo suficiente como para enraizarse y gobernar las costumbres de los ciudadanos y en el que, casi sin darnos cuenta, hemos ido sufriendo transformaciones y pérdidas como la renuncia al pensamiento, la separación del poder y la política en un mundo en el que el verdadero Estado es el dinero y, entre otros dramas, la renuncia a la memoria, puesto que “el olvido se presenta como condición del éxito”. (Bauman Z. , 2007)

Después del proceso de licuefacción la sociedad empieza a vivir una etapa distópica ya que Bauman considera que es un momento donde los vínculos humanos son frágiles y no se sostienen en el tiempo ni el espacio, en donde todo se mueve demasiado rápido, es así que utiliza la metáfora de lo líquido, porque es algo que no se mantiene, no se sostiene y fluye con facilidad, es una época donde lo pequeño, lo liviano, lo más portable significa ahora mejora y progreso. (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2007, pág. 19). Desde cualquier ámbito que se mire ya sea económico, político, cultural, social, etc., las estructuras se ven afectadas por este nuevo orden

mundial donde el flujo del tiempo es el que va construyendo y dando formas a nuevas estructuras sistémicas donde se pone fin a la vida del individuo y prima la importancia por la comunidad virtual, aquella donde cada vez se dan más relaciones, pero menos contacto físico, donde el tiempo y el espacio cambian de significado y prevalece la rapidez y facilidad con la que se establecen los nuevos vínculos humanos; siendo estos más distantes y cortos.

Ilustración 2: Modernidad Líquida



Fuente: Modificado de Bauman (Los retos de la educación en la modernidad líquida, 2005)

1.4. El cambio de percepción de espacio/ tiempo en la modernidad líquida

1.4.1. Espacio

Un espacio cuya definición, “extensión que contiene toda la materia existente”, encuentra en su etimología, una significación en verdad interesante (Real Academia de la Lengua Española, 1992).

Por su parte Lescano (2011) aporta una nueva visión del espacio, el espacio virtual, presenta una novedad ciertamente resonante que es la de permitir la invisibilidad de los comunicadores-navegadores: De alguna forma se está sin estar, o se está sin saber dónde se está. Esta definición aproxima a la idea de clandestinidad, calidad de clandestino y por esto último, secreta, oculta. Se manifiesta una cierta protección de emisor y receptor al establecer una vinculación online. Es una experimentación máxima de libertad comunicativa, y a su vez capacidad de engaño y desvirtuación de la realidad. O sea tal rasgo aproximaría y alejaría a la vez.

En razón con lo antes expuesto se pueden considerar los siguientes aspectos relacionados con la nueva concepción del espacio:

- 1- La revolución tecnológica acaecida particularmente con Internet y la aparición del espacio virtual.
- 2- La movilidad poblacional.
- 3- La posibilidad de constituir diversos domicilios y/ o lugares de residencia o ninguno.
- 4- Los cambios experimentados en el ámbito económico.

La globalización y el desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación según Castells (1997) han influido de manera activa en los cambios sociales que se experimentan, incluyendo la dimensión espacial. La nueva dimensión espacial se distingue por la potencia de un espacio electrónico que se entrelazan a través de nodos que generan la gestión. Esta perspectiva va más allá del simple espacio físico. La nueva ciudad globalizada se define ahora como una red que se extiende en todo el planeta. Es un sistema interactivo al cual deben adaptarse constantemente empresas, ciudadanos y ciudades.

Por mucho tiempo el espacio fue un elemento muy importante en el accionar humano, años atrás la conquista del espacio representaba el poder, mientras más grande era el territorio que se poseía se engrandecía el dominio de gobiernos, personas, etc., el espacio inmóvil y amplio es una de las características de la modernidad sólida, donde se muestra lo pesado y que establece a través de los años. Hoy, el espacio ya no limita la acción ni sus efectos, de hecho han perdido importancia en el mundo moderno (líquido). En la sociedad moderna el espacio está definido por dos aspectos que moderan la vida de los individuos, son dos grandes esferas que comprometen sus acciones para determinadas situaciones, estos son, el espacio público y el privado, entre estas dos esferas se conforma lo que conocemos comunidad. De acuerdo con Bauman, el espacio se conforma de tal manera que se convierte en una estrategia de vida racional, es decir, los vínculos sociales que se desarrollan dentro de este espacio permiten que la convivencia se llevara tanto para unos como para otros.

El espacio privado abarca todo lo íntimo, el comportamiento de cada ser que no está expuesto a la sociedad entera, sin embargo el ámbito de lo privado cada vez se vuelve imperceptible ya que nuestras vidas y sobre todo de figuras públicas están expuestas a las críticas y opiniones de los demás. Por otro lado un aspecto característico de las sociedades líquidas es la “civilidad” que responde al espacio donde las personas pueden compartir con otras personas sin intimidar, vivir en civilidad o en comunidad significa que existen miles de extraños con probabilidades de conocerse.

Las nuevas entidades sociales, nuevos espacios, nuevas denominaciones han aparecido en la modernidad líquida y una de ellas alude a la expresión “no lugares”.

1.4.2. Los no- lugares

El espacio virtual, menciona Lescano (2011) está incorporado a la vida cotidiana de la sociedad moderna líquida. Este espacio, de algún modo es el “no lugar” por

excelencia del siglo XXI. En el no- lugar se muestra un hombre exiliado como modo de escapar o de salvarse de la realidad.

Auge respecto a los no –lugares señaló:

Los no lugares son espacios contemporáneos de confluencia anónimos, donde personas en tránsito deben instalarse durante algún tiempo de espera, sea a la salida del avión, del tren o del metro que ha de llegar. Apenas permiten un furtivo cruce de miradas entre personas que nunca más se encontrarán. Los no lugares convierten a los ciudadanos en meros elementos de conjuntos que se forman y deshacen al azar y son simbólicos de la condición humana actual y más aún del futuro. El usuario mantiene con estos no lugares una relación contractual establecida por el billete de tren o de avión y no tiene en ellos más personalidad que la documentada en su tarjeta de identidad. (2000, págs. 25-26) .

Los no – lugares son espacios públicos en los cuales es inevitable el encuentro con extraños, son espacios despojados de expresiones simbólicas y de identidad, los centros comerciales son un gran ejemplo de estos lugares, promueven la individualidad, el consumo y sobre todo permiten la acción de los individuos sin la necesidad de interactuar a menos que sea estrictamente necesario, estos centros de consumo son la muestra perfecta del equilibrio que hay entre libertad y seguridad, estos espacios ofrecen al consumidor la certeza de que dentro de ellos no corren ningún peligro y son libres de moverse dentro de los mismos. Estos centros de consumo muestran la fluidez con que se desarrollan los vínculos sociales, los cuales excluyen la necesidad de comunicación y compromiso mutuo.

El “no lugar” es un tipo de lugar en donde lo que se habría producido es retornar a esa idea de re-apropiación del sí mismo que parecería ser habría desaparecido o al menos debilitado en el espacio no virtual. Así el hombre se encontraría nuevamente

ante un modo de nombrarse, una tipo de ratificación identitaria del siglo XXI (Lescano, 2011, pág. 207) .

1.4.3. Tiempo

La concepción del tiempo en la modernidad dio un giro total, según Bauman, con la llegada de la modernidad es cuando el tiempo empieza a tener historia, a partir de este momento de la historia de la sociedad el tiempo se desprende del espacio, las barreras desaparecen y empieza a tomar ventaja, el tiempo se convierte en una herramienta generadora de poder y permite ampliar los límites de la ambición humana.

En la modernidad pesada, el tiempo pasaba desapercibido, las actividades de las personas eran tan rutinarias que permitían el funcionamiento del sistema económico y por ende laboral, todos los procesos estaban sometidos a una lógica homogénea, en cierta manera se podría decir que habían logrado domesticar el tiempo. Con el avance de la tecnología, el concepto del tiempo adquiere importancia, por ejemplo, todo el tiempo que me toma llegar a pie al trabajo es demasiado cuando podría usar un auto llegar más rápido, más temprano y aprovechar mejor mi tiempo laboral.

Si se analiza el tiempo de la sociedad industrial, (Perez, 2013) se podrá constatar que esta categoría establecía una relación con muchos otros elementos de la vida de las personas. La perspectiva de resolución de problemas era un asunto del estado donde el tiempo, más que nunca, fue un indicador de efectividad y oportunidad. Por otro lado, en la sociedad industrial era importante pronosticar y predecir el futuro, todo se manejaba con una visión a largo plazo. La durabilidad y la perdurabilidad son valoradas como símbolo de seguridad y estabilidad en esta época y están relacionados estos elementos con la idea de planificación y la cultura de ahorro, dado por la preocupación por el tiempo futuro.

El ahorro del tiempo gracias a la tecnología modifica las rutinas y las actividades de los individuos, se sobre valoriza la “instantaneidad” y la satisfacción inmediata de las necesidades que tenemos como personas consumidoras, la duración de las cosas (y de las personas) deja de ser un valor y se convierte en un defecto. El sistema económico y el capital se mueven con tal rapidez que perder el tiempo significa perder dinero por tal motivo se elimina el tiempo improductivo y se promueve la fluidez financiera.

El tiempo es un factor que también modifica las relaciones personales, ya que sobre pasa las barreras territoriales y gracias al internet las personas pueden estar en contacto sin la necesidad de tomarse el tiempo de viajar para visitar a alguien; a más de toda la información “instantánea” que se recibe a diario por parte de los medios, se puede conocer el mundo desde un escritorio. Se puede tener una (o varias) parejas a través de una pantalla con tal de conseguir satisfacción inmediata.

En la modernidad líquida según Vásquez (2008) resulta atinado comparar la categoría tiempo con la imagen de la espuma, marcado por la creciente diversidad de modelos y estilos de vida, que condiciona una visión antropológica y filosófica del mundo diferente. La espuma muestra la naturaleza del mundo en el que hoy se mueven los individuos, efímera, volátil, dispareja, banal, alejada ya de las tradiciones sociales.

1.5. El sentido de comunidad de las sociedades líquidas

La comunidad ha existido desde siempre, es un espacio que une a sus miembros, los mismos que comparten una historia, costumbres, lenguaje, educación (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2007), etc., es decir, sus valores son perdurables a lo largo del tiempo pero ¿qué pasa con la comunidad en este momento de liquidez?, vivir en comunidad significa tener un refugio seguro de la incertidumbre que provoca la modernidad, la comunidad hoy en día surge como reacción a la licuefacción de los valores y costumbres, es lo que ejerce una fuerza coercitiva para que los miembros de esta se mantengan unidos.

Una de las características más fuertes de la comunidad es que provocan un sentido de pertenencia entre las personas que forman parte de ella, además como su tarea es mantener a la colectividad segura de cierta manera niega la libertad de elección individual, es por eso que se va desintegrando porque se produce un desequilibrio entre dicha libertad individual y la seguridad que se supone que ésta provee.

Es así que la comunidad lucha por defenderse de los peligros de la vida urbana, la cual se caracteriza por la fragilidad de los vínculos entre las personas, en donde las instituciones se han vuelto incluso más efímeras que la vida misma y que muestra su falta de seguridad, es por eso que intenta crear entre las personas la imagen de ser una esfera donde “nosotros” nos conocemos (sin la necesidad de intimar) y nos protege de los “otros” ya que esto es lo que más preocupa a la comunidad, la presencia de extraños, los que son diferentes a “nosotros”, la comunidad intenta mantener los vínculos humanos sin invisibilizar las diferencias que hay entre los miembros porque eso los dota de identidad.

Sánchez (1997) menciona que en la era del Internet, las comunidades virtuales establecen un nuevo entramado de relaciones sociales, de las que muchas personas, empresas, instituciones forman parte como efecto inevitable del desarrollo y la sociedad de la información. Se establecen en ella espacios de naturaleza impersonal y anónimos en muchos casos, por lo que aleja a los individuos del contacto humano. Estos cambios han devenido en el resurgir de una sociedad donde priman los medios de comunicación, ya que la información fluye con más versatilidad y rapidez, donde el internet ocupa un lugar destacado transformando las comunidades tradicionales en comunidades virtuales.

Rheingold (1993) establece la siguiente comparación:

Comunidad tradicional

- Espacio físico y temporal común para todos.

- Tiene lugar en la Sociedad Real donde las categorías de espacio-tiempo y encuentro físico están condicionadas por el territorio.
- Es el soporte material de la Comunidad Virtual.

Comunidad Virtual online

- El espacio físico y temporal ya no supone una limitación.
- Se desarrolla en la Sociedad Virtual, el territorio ciberespacial, donde no hay fronteras y es planetario.
- Aparece cuando una Comunidad Real utiliza la telemática para mantener y ampliar la comunicación.

Las barreras espacio-tiempo según Turkle y Sherry (1997) se debilitan con las nuevas tecnologías dando lugar a un sin número de Comunidades Virtuales. La permanencia en la Red está condicionada por el tiempo de interactividad y los afectos que surgen entre los miembros que las componen, guardando cierta similitud con la sociedad tradicional.

Wasserman, S. y Faust, K (1995) señalan que el término comunidad debe ser contextualizado, la misma muestra varias interpretaciones según la perspectiva de análisis. Una de las miradas denomina a la comunidad como agrupamientos, conglomerados o categorías sociales. El incremento de los espacios urbanos condicionó el crecimiento de los grupos sociales por lo que las comunidades traspasaron las barreras territoriales.

Los sociólogos de redes sociales estudian también las relaciones que se establecen, teniendo en cuenta objetivo, intensidad, calidad, estructura y dinámica que se producen. Las personas interactúan de diferentes maneras y desde diferentes contextos. Según Wellman y Gulia (1999) la red de relaciones en la cual participa una persona puede comprender un grupo de personas que se encuentran muy distantes en el espacio geográfico y mostrar además variaciones

en el tiempo. Esa tendencia se reafirma ahora aún más en el ciberespacio, donde se potencia la capacidad de sociabilidad de las personas y crea la posibilidad de una nueva forma de sociabilidad entre ellas.

Wellman y Gulia (1999) indican que las comunidades virtuales son también comunidades, más allá de la ausencia de interacción física entre sus miembros, pues en estas comunidades también se establecen relaciones análogas a las de las comunidades tradicionales. Por tanto la definición de comunidad virtual tiene su origen en el concepto patentizado de comunidad.

1.5.1. Trabajo

Otro elemento de gran importancia en las sociedades líquidas es el trabajo, porque es considerado como el “constructor del orden” (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2007), este representa la duración frente a todo lo efímero de la sociedad. El trabajo dentro de las sociedades modernas representa el tipo de ideal que hace que la sociedad funcione adecuadamente, ayuda a reproducir el sistema económico y sobre todo representa el progreso (más individual que colectivo) se adapta perfecto a una sociedad que siempre está en movimiento porque proporciona la sensación de sentirse “vivo y bien” (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2007)

El progreso se convierte en el objetivo de vida de los individuos de las sociedades modernas, ya que este representa la confianza del presente en sí mismo (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2007), eliminando la incertidumbre que tanto atterra a las personas. Por otro lado, el progreso deja de ser común y se individualiza, se desregula y se privatiza, es una poderosa fuerza de individualización que además ayuda a controlar a los individuos, es decir, los mantiene convencidos de que por medio del trabajo se obtiene el progreso y se consigue estabilidad económica, por ende la reproducción del capital y del sistema. El trabajo no permite la “procastinación” (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2007), que significa posponer la realización de las cosas, lo cual para Bauman se ha convertido en una práctica cultural de la

modernidad y el trabajo es la fuerza que contrarresta esta mala práctica de la sociedad.

1.6. La emancipación del individuo en la modernidad líquida

Dentro de la modernidad, la libertad siempre será un tema de mucho interés y debate, ¿cómo se vive la libertad dentro de una sociedad? ¿Somos libres en verdad?, de acuerdo con Bauman “sentirse libre” implica no encontrar estrobo, obstáculos, resistencias de ningún tipo que impidan los movimientos deseados o que puedan llegar a desearse. (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2007, pág. 21) , emanciparse no es más que un sinónimo de libertad, en tanto que se obtiene el equilibrio entre los deseos, la imaginación y capacidad de actuar, es decir somos libres mientras no sobrepasemos nuestros deseos.

En sí lo que busca el individuo en la modernidad líquida es tener esa capacidad para decidir sobre sus actos, sin que esto afecte a la sensación de bienestar y estabilidad que tanto busca, además el ser libre lo motiva a cuestionarse sobre las metas que debe plantearse en su vida porque sin ese objetivo a seguir su vida no tendría sentido, está en una constante lucha entre “lo que quiero”, “lo que debo” y “lo que estoy obligado a”.

El ser humano, comenta Bauman (1974) como ser social agacha la cabeza ante la sociedad y este sometimiento es la base de su libertad, El hombre busca liberarse de la rigidez de normas irracionales, pero a su vez de manera inteligente consigue ampararse en la propia sociedad, pues en cierta medida depende de la sociedad para su desarrollo, pero se trata de una dependencia emancipadora, no existiendo contradicción en este sentido.

1.6.1. La contradicción de la libertad en la época moderna

El fin de la libertad en la modernidad es la individualización del ser humano, es decir, que tenga la capacidad de progresar por sí solo, de actuar y moverse en una

sociedad compulsiva, obsesiva, continua, irrefrenable y eternamente incompleta. (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2007). La individualización se convierte en el destino del ser no en una opción, en una sociedad que es incapaz de detenerse y menos aún de quedarse quieta, aun así el individuo tiene que someterse a la sociedad y a seguir sus normas, se enfrenta a la rutina constantemente, la misma que puede ser desagradable pero al mismo tiempo puede protegerlo de lo incierto, a pesar de su búsqueda de libertad el individuo también está en una constante búsqueda de la certeza, e inventa rutinas para no sentirse desamparado en un mundo que se mueve demasiado rápido a su alrededor, es por eso que cada individuo adquiere un rol en la modernidad, y es consciente de que cada acto que realice produce una consecuencia así no excede sus impulsos y se mantiene todo en perfecto orden, se crea la idea de que uno tiene que emanciparse por voluntad propia y no por compromiso social, estar en constante progreso y estar un paso delante de uno mismo, el individuo se convierte en el enemigo de la ciudadanía y anula el concepto de sociedad, sin embargo sabe que no es posible vivir sin someterse a la misma.

1.6.2. Individualidad del ser en la modernidad líquida

Como se ha mencionado anteriormente, el individuo pasa a ser el pilar fundamental de la modernidad, tanto que la individualidad del mismo empieza a tomarse como una política de vida (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2007), la cual se organiza en torno al consumo creando falsas necesidades; existe un proceso por el cual atraviesan los objetos antes de convertirse en necesidades, primero aparecen como un anhelo (principio del placer) para transformarse en deseo y por último se consolida como necesidad. La vida en la modernidad se desarrolla en torno a dos componentes el productor y el consumidor (en mayoría consumidor), lo cual obliga al individuo a estar en constante competencia consigo mismo.

La chispa que mueve todo en la modernidad líquida es el consumismo, lo impresionante es que esta sociedad te ofrece una colección infinita de posibilidades

en la que ser alguien es el fin de nosotros como individuos, cuando ese camino se dispersa entramos en una sensación de compulsión de querer y tener todo y compramos, este se convierte en el ritual para desaparecer la incertidumbre y la inseguridad, pero esta sensación no desaparece entonces nos enfrentamos a la desdicha de la modernidad en la que predomina el exceso de oportunidades y no la escasez.

La sociedad se ve inmersa en el nuevo capitalismo, el “capitalismo liviano” que no hace más que crear un nuevo tipo de incertidumbre y nos mantiene atentos a todo lo que nos rodea para estar seguros de no dejar pasar ninguna oportunidad tanto así que no logramos estar satisfechos con nada de lo que nos rodea. Esta nueva sociedad se caracteriza por domesticar lo inesperado para convertirlo en entretenimiento (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2007), la vida pública conquista lo privado de manera que para que el individuo se identifique consigo mismo tiene que hacerlo a través del otro. Es ahí donde las conceptos y concepciones del mundo cambian, un gran ejemplo de esto según Bauman es lo que antes significaba estar “saludable” hoy es más importante “estar en forma”. La imagen que mostramos a los demás y la aceptación de los demás es lo que nos afirma como individuos en la sociedad, estamos en constante búsqueda de una identidad que nos haga sentir bien pero sobre todo que al resto no le desagrade para sentirnos bien.

1.6.3. Identidad

Como es de esperarse el concepto identidad también cambia para adaptarse a la liquidez de la modernidad, ahora se confunde con “apariencia”. En principio el propósito de la identidad es detener la fluidez, dar piso a los individuos y brindarles seguridad, sin embargo, en esta etapa de la modernidad lo importante es aparentar que se vive bien y feliz creando así ilusiones de perfección, en realidad la televisión y sus diversos programas nos hacen creer que la vida de los demás es perfecta, y que nuestras vidas vistas desde el interior son frágiles y sin sentido por eso anhelamos lo

que vemos y la apariencia se consagra como única realidad (Bauman Z. , Modernidad Líquida, 2007), sin lugar a dudas el deseo de parecernos a lo que vemos en el exterior es lo que nos impulsa a conseguir cosas materiales que nos hagan sentir como si tuviéramos vidas perfectas, no importa cuánto tengamos que gastar ni lo queelijamos en sí sino más bien sentir que tenemos el poder de elegir.

Para el individuo moderno es importante sentir que pertenece a algún lugar pero también intenta ser auténtico y que lo reconozcan por tal dentro del medio en el que se desenvuelve, sin embargo la autenticidad en la modernidad es muy cuestionable, para el individuo mostrarse tal cual es lo pone en riesgo, en riesgo de no ser aceptado y sobre todo respetado, por eso muestra otra cara ante la sociedad, como un máscara que les ayuda a enfrentar el mundo, el individuo se siente seguro y se reafirma mediante el “otro”, es por eso que la apariencia es lo más importante hoy en día, incluso en las relaciones de pareja se ven reflejados estos comportamientos, las parejas se muestran de la manera que el otro espera que sea, para satisfacerse mutuamente hasta que dejan de ser de su interés y buscan otra pareja.

1.7. Vínculos humanos

En la modernidad líquida los vínculos humanos como todas sus estructuras se vuelven flexibles, están en continuo cambio, la durabilidad de las relaciones humanas perduran en tanto que nuestras necesidades estén satisfechas, cuando esto se cumple dejan de ser indispensables y se reemplazan, las personas se transforman en objetos a ser consumidos, ya no se puede confiar en que las relaciones serán estables y duraderas, este tipo de relaciones confirman la precariedad en la que se ve envuelta la sociedad, donde todo se afirma mediante el deseo, cuando los objetos (humanos) quedan obsoletos simplemente se desechan y se cambia por algo que brinde satisfacción inmediata.

Los vínculos humanos según Beck (1998) que ahora se establecen están condicionados por la conexión y desconexión en la red. La idea de familia constituye obstáculos para la libertad emancipación que experimentan los sujetos líquidos. A su

vez el objetivo del sujeto líquido no es acumular bienes, experiencias, relaciones, sino usarlos y descartarlos rápidamente para hacer lugar a nuevas situaciones.

1.7.1. La fragilidad de los vínculos humanos.

La incertidumbre en que vivimos corresponde a transformaciones como el debilitamiento de los sistemas de seguridad que protegían al individuo y la renuncia a la planificación de largo plazo: el olvido y el desarraigo afectivo se presentan como condición del éxito. Esta nueva (in)sensibilidad exige a los individuos flexibilidad, fragmentación y compartimentación de intereses y afectos, se debe estar siempre bien dispuesto a cambiar de tácticas, a abandonar compromisos y lealtades. Bauman se refiere al miedo a establecer relaciones duraderas y a la fragilidad de los lazos solidarios que parecen depender solamente de los beneficios que generan. Bauman se empeña en mostrar cómo la esfera comercial lo impregna todo, que las relaciones se miden en términos de costo y beneficio —de «liquidez» en el estricto sentido financiero.

Bauman citado por Quiroz refiere que la fragilidad de los vínculos humanos ha devenido en cambios de actitud hacia los sentimientos afectivos: “enamorar ya no es hasta que la muerte nos separe, sino que se convierte en diversas experiencias vitales o episodios amorosos a veces intensos y breves” (2015, pág. 20).

Desde una perspectiva humanista este tema según Zárte (2014) genera una gran polémica, donde cada vez es más pertinente acentuar el significado de “ser humano”. Pes las relaciones humanas se han deshumanizado, pero para cuestionarlas hay que tomar conciencia de la fragilidad de los vínculos que como resultado de la licuefacción de la modernidad se han debilitado.

La vida líquida, indica Vespucci (2005) no busca un camino exacto, las prácticas no son anteceditas por una disposición invariable, paradójicamente, la naturalidad es la rige un tipo de comportamiento consistente en examinar las mejores oportunidades. Los compromisos se convierten en trabas, para este propósito.

El hombre de la sociedad líquida moderna señala Vespucci (2005) se manifiesta autónomamente, más independiente, las relaciones interpersonales son temidas de alguna manera ya que pueden influir en su libertad sexual, esta actitud ha devenido en algunos lugares en xenofobia, debido al distanciamiento y al no reconocimiento y desinterés por la cultura del otro. De lo que se trata es de intentar revertir esta deshumanización, consolidando la idea de encontrar nuevos sólidos.

CAPÍTULO II:

LA SEXUALIDAD EN LA ÉPOCA MODERNA

La sexualidad es un tema controversial y de gran interés por el ser humano, que ha sido abordado por psicólogos, sociólogos y médicos. Muchas han sido las conceptualizaciones que se han realizado al respecto hasta los tiempos actuales, como resultado de la evolución que ha tenido la misma en los diferentes ámbitos. A continuación se definen algunos conceptos que ayudaran a la mejor comprensión de este tema.

2.1.1 Sexo

El término sexo, según (Martínez Benlloch, s.f), en los animales se refiere a las particularidades fisiológicas innatas procedentes de la forma sexual y relacionada con el proceso de reproducción. Sin embargo, si esta categoría se contextualiza en la especie humana se complejizaría un poco más, pues esta condición natural se vincula directamente con elementos socioculturales, pero reconociéndola primeramente como una condición biológica.

La sexualidad humana no se refiere solamente a la manifestación de los instintos biológicos, ni es el resultado del aprendizaje social pasivo, pero si es expresión de la interacción consciente entre las personas y el medio ambiente. La misma naturaleza, se muestra en los componentes fundamentales para la diferenciación sexual, que ninguna cultura puede eliminar, lo que solo sería posible a gran escala: las mujeres menstrúan, gestan y lactan, pero los hombres no. (Money & Ehrhard, 1986)

La sexualidad según (Barragán, 2011) es un concepto que incluye las relaciones personales entre géneros, las formas de organización social normativas o la regulación social de la reproducción, entenderemos la importancia de analizar las implicaciones del concepto de género para la educación sexual. El sexo, por su parte, se define como el conjunto de características físicas, anatómicas, biológicas, y fisiológicas de los seres humanos, que los definen como hombre o mujer. Y no se debe confundir con género, que es un término propio de las ciencias sociales que alude a las características sociales, culturales, psicológicas, políticas, jurídicas y económicas con los cuales la sociedad diferencia a las personas, considerándolos como masculino o femenino.

A diferencia de sexo como significado de “sexo biológico”, (Schüssler, 2007) señala que el término de género (en inglés, gender) apunta hacia las características y rol social del género asimilado de manera individual. El rol es determinado, por la estructura social, cultural y económica de una sociedad, teniendo en cuenta las normas y valores legales, religiosos y éticos actuales.

La nueva acepción de género según (Lamas, 2000) se relaciona con las prácticas, creencias, representaciones sociales como representación simbólica dada por las diferencias desde el punto de vista anatómico entre hombres y mujeres. Debido a ello, culturalmente se dividen los roles del trabajo, las prácticas rituales y el ejercicio del poder, y a su vez se caracterizan de manera exclusiva a uno y otro sexo en materia de moral, psicología y afectividad. La cultura define a los sexos con el género y el género determina lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano.

De este modo afirma (Lagarde, 1996) que la configuración de género involucra tanto al femenino como al masculino en el desarrollo, con el afán de transformar roles, responsabilidades, oportunidades etc.

2.1.2 Identidad sexual

Al hablar de identidad sexual se hace referencia a la identificación que tiene el individuo con el sexo asignado biológicamente, es decir, si una persona reconoce el

sexo asignado su comportamiento social será de acuerdo al mismo (mujer-femenina y hombre-masculino), pero ¿qué ocurre cuando un individuo no se identifica con su sexo? El comportamiento de hombres y mujeres ha sido generalizado y normalizado de manera que sus comportamientos son reconocidos como válidos dentro de una sociedad, de esta manera se regula el género mediante normas y acciones sociales que permiten el funcionamiento de una institución, las normas pueden ser explícitas; sin embargo, cuando funcionan como principio normalizador de la práctica social a menudo permanecen implícitas (Butler J. , 2006, pág. 69).

En este sentido lo femenino o masculino se vuelven comportamientos legítimos dentro de la sociedad que reconocen al sexo asignado que supone la dominación de lo masculino sobre lo femenino a medida que estas normas son reproducidas se estabilizan dentro del sistema. Sin embargo, existen personas que no se identifican con el sexo de nacimiento y empiezan a adquirir comportamientos del género opuesto entonces lo femenino y masculino son conceptos limitados para clasificar estas diferencias.

La desviación de la norma del género, puede producir un efecto aberrante, en tanto se analice desde un distanciamiento de los preceptos, del comportamiento correcto o normal, que históricamente han sido fijados por la sociedad, como manifestación estereotipada de los roles femeninos y masculinos. A su vez puede suponer una irrupción en la jerarquización de las relaciones heterosexuales (como lógica binaria, instituida por el sistema patriarcal que no reconoce la diversidad sexual, manifestándose intolerante ante esta). Entonces los individuos que están fuera de este marco se identifican con transexuales, travestis, transgénero e intersexuales.

Se define como transexuales a las personas que no se identifican con su sexo biológico; travesti es la persona que a través de la vestimenta expresa comportamientos del género opuesto; transgénero es la persona que no se identifica con el género correspondiente a sus genitales, es decir masculino, femenino e incluso podría combinar estos comportamientos y su orientación sexual es en base a sus

preferencias eróticas o afectivas. Se definen como intersexuales a las personas que de nacimiento presentan características biológicas de ambos sexos, es decir se desarrollan los dos genitales, anteriormente eran conocidos como hermafroditas o como el tercer sexo y estaban condicionadas a decisiones externas para definir su género.

Naturalización de las identidades. El rol que un individuo ocupa dentro de la sociedad depende del contexto cultural donde se desarrolle, el género define el comportamiento con el cual uno se presenta frente a los demás, para Erving Goffman estas representaciones son parte de un “performance”, es decir, una actuación dentro de la sociedad en la cual todos llevamos una máscara. Cada uno toma un papel y lo representa de acuerdo a la situación que se presente, de acuerdo con (Goffman, 2008), significa que un individuo aparece en una región social en donde los patrones de conducta se encuentran establecidos al igual que sucede con los del teatro. En dependencia del contexto social y cultural un ente va a expresar su género de una manera diferente; lo cual la sociedad procesa e interpreta, dando paso a la interacción social, en el ámbito de los roles de género la manera de vestirnos o de comportarnos son signos que emitimos hacia los demás y estos son interpretados y aceptados. En otros casos, la persona no tiene un comportamiento adecuado ante la sociedad en relación con su sexo y género, esta lo interpreta como algo fuera de lo normal; un ejemplo muy claro de esto es el papel de la masculinidad. Al ser el mensaje que emite un hombre sobre su masculinidad diferente al establecido se crea un conflicto, su entorno recibe ese mensaje de manera errónea, no lo percibe como una persona con gustos y preferencias diferentes lo percibe como alguien menos masculino o sin masculinidad. (Goffman, 2008).

La identidad de género y la identidad sexual son aspectos de la vida de los individuos que están sujetos a las interpretaciones y percepciones que tienen los demás hacia nosotros. Así el rol de género no es más que el papel que debemos interpretar a diario en el escenario y tenemos que seguir un guión (femenino-masculino), existen ciertas normas a acatar para que puedas ser identificado y

reconocido dentro de un grupo. De acuerdo con Anna Arnaiz vamos formando nuestra identidad sexual en base a un orden simbólico que está codificado en el lenguaje (Arnaiz, 2010, pág. 259). El uso de la palabra transforma nuestros comportamientos inconscientes en algo consciente y por lo tanto posee una carga cultural. Es decir, en el campo de las identidades ya sean sexuales o de género están atravesadas por un sistema simbólico que está compuesto por el lenguaje, en el cual existe lo que puede ser nombrado y reconocido, es decir el reconocimiento propio a través del otro.

La “taxonomía” como principio clasificatorio. Podemos partir del hecho de que la taxonomía se relaciona con las ciencias naturales, tales como la biología, proviene del griego: taxos, significa organización, y nomos, leyes, reglas. En medicina es la ciencia que se ocupa de nombrar, describir y clasificar a los organismos. De acuerdo con la Organización Panamericana de la Salud (2002), orientación sexual es la organización específica del erotismo y/o el vínculo emocional de un individuo en relación al género de la pareja involucrada en la actividad sexual. La orientación sexual puede manifestarse en forma de comportamientos, pensamientos, fantasías o deseos sexuales, o en una combinación de estos elementos, concepto que es utilizado para políticas de salud sexual y reproductiva en un mundo donde la salud también pasa a ser un privilegio, y no un derecho, teniendo como sustento la institucionalización del cuerpo como parte del trinomio cuerpo, mercado y comercio, donde la salud no es un fin en sí mismo.

Al analizar el origen, los determinantes y el proceso por el que transcurre un individuo desde el punto de vista biológico, psicológico y hormonal cabe preguntarnos si podemos hablar de orientación o maduración sexual. Y es que para que exista una atracción emocional, romántica, sexual o afectiva, las capacidades para ello y que están presentes desde el nacimiento deben desarrollarse.

Por tanto la orientación sexual como componente de la salud muchas veces no es vista con la intención de mejorar la calidad de vida y la salud sexual, si no con el fin

de generar cuerpos competentes para la competencia en el mercado de tal o cual producto instituyéndose una noción de cuerpo saludable para que éste pueda desempeñarse en su trabajo en favor de un mundo centrado en el mercado, argumentando mejorar la calidad de vida de las personas, encubriendo sus verdaderos objetivos.

Pero en sí, la orientación sexual más allá de la salud sexual, es una manifestación externa de nuestros deseos internos que se proyecta hacia el otro, se presenta a nivel corporal y afectivo e involucra el erotismo, que es lo que nos diferencia de la sexualidad animal, es la actividad sexual del hombre, en la medida en que esta difiere de la sexualidad animal. La actividad sexual de los hombres no es necesariamente erótica. “Lo es cada vez que no es rudimentaria, cada vez que no es simplemente animal... ya que moviliza la vida interior de los seres humanos, sin embargo, el erotismo nos enfrenta cada vez a nuestra naturaleza animal” (Bataille, 1957, pág. 33).

La construcción social que recae sobre los cuerpos impone varios límites, es decir, se encuentra enmarcado dentro de un sistema que reprime las pulsiones del cuerpo, convirtiéndolo en un campo inexplorable que restringe la vivencia de la sexualidad al nivel interno o íntimo. Los impulsos exceden los límites por eso son controlados porque se corre el riesgo de caer en la “inmoralidad”. Estas expresiones del cuerpo se conocen como corporalidad. Según (Toloza, 2012) ésta se comprende como la vivencia del hacer, sentir, pensar y querer; donde el cuerpo es sólo el vehículo para que la corporalidad se haga presente en el mundo. Todos nacemos con un cuerpo físico, el que se va transformando y adaptando para construir su corporalidad, ésta es la manifestación consciente e inconsciente de la constitución física del individuo, moldeada y reclamada en un determinado contexto, (Toloza, 2012).

El deseo también es una de las manifestaciones de nuestra corporalidad, muchos de estos deseos son conscientes, es decir, cuando tenemos hambre, esta sensación se manifiesta biológicamente y se traduce en el deseo de comer, pero muchos de

nuestros deseos no se manifiestan de esta manera, perdemos el control parcial de nuestros de pensamiento, toda vez que no podemos dejar de pensar en objeto de nuestro deseo (Irvine, 2008, pág. 33).

La elección de un objeto de deseo depende siempre de los gustos personales del sujeto, en la sexualidad el deseo se expresa por medio de lo erótico, algo que nos produce placer. Lo erótico es la vivencia del ser sexuado convertida en gesto y deseo en esa entrañable búsqueda del otro (Arnaiz, 2010, pág. 232).

En el deseo sexual el individuo trasciende sus propias fronteras corporales para vivirlas con otro. El deseo sexual puede desencadenar una diversidad de tendencias y expresiones, cada individuo se convierte en un sujeto que desea y a su vez en objeto de deseo, cuando encuentra a alguien con quien reconocerse los dos se proporcionan placer, el deseo se vuelve incontrolable y siempre se está en búsqueda de algo que nos produzca igual o más placer y esto muchas veces va en contra de lo establecido y bien visto.

El trasgredir el orden de las cosas nos adentra en el campo de lo prohibido, de acuerdo con Bataille la transgresión “levanta la prohibición sin suprimirla, ahí se esconde el impulso motor del erotismo, ahí se encuentra a la vez el impulso motor de las religiones no es la negación de lo prohibido, sino que lo supera y lo completa” (Bataille, 1957); de cierta manera se podría afirmar que el hecho de sobrepasar lo establecido también produce placer, pero dentro del terreno de lo privado. Cuando lo vemos desde afuera produce angustia lo que se manifiesta como la experiencia del pecado.

Sin embargo, no se puede dejar de lado los vínculos afectivos que se producen entre individuos, es decir que la atracción hacia otra persona no solo se limita al acto sexual (genitalidad). La Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Transexuales y Bisexuales (FELGTB - Madrid) dentro de sus postulados señalan que “en un contexto social como el occidental, la afectividad y la atracción sexual han sido parceladas y categorizadas bajo el esquema de “orientaciones sexuales”, en base a esta estructura

se construyen nuestras relaciones sociales y políticas.” (Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Transexuales y Bisexuales, 2016, pág. 3). Además, afirman que es un error asociar la orientación sexual a aspectos exclusivamente físicos y sexuales, dejando de lado cuestiones imprescindibles como son la afectividad y el amor romántico.

Mediante estudios se ha determinado que las hormonas sexuales tienen una influencia importante durante el desarrollo fetal en la orientación sexual que mostrará posteriormente el individuo. No está demostrado por completo pero parece existir un periodo durante el cual el feto es más sensible a la exposición a las hormonas sexuales, o sea los andrógenos, influyen en el desarrollo del cerebro de tal manera que posteriormente el individuo muestra una orientación sexual hacia el género femenino o masculino. También habla a favor de la biología como determinante en la orientación sexual el hecho de que se han criado niños como niñas desde el punto de vista biológico, social y hormonal; sin embargo su orientación sexual ha sido la esperada para el género masculino.

La expresión de la orientación sexual es tan compleja que se manifiesta de forma diferente en los distintos sexos. Es así que el 93,2% de los hombres se consideran “totalmente heterosexuales”, mientras que las mujeres se definen de esta manera solo el 86,8%. Generalmente los hombres manifiestan los polos extremos cuando de orientación sexual se trata, siendo heterosexuales u homosexuales; mientras que en las mujeres la bisexualidad es más frecuente. Las causas de estas diferencias entre ambos géneros no se conocen. En estudios que miden la respuesta genital por pletismografía vaginal las mujeres heterosexuales responden de igual manera a hombres, mujeres, o incluso bonobos; mientras que las homosexuales, responden más a mujeres que hombres. Además es más probable que las mujeres pasen de considerarse heterosexual a bisexual. La generalidad es que no se den cambios radicales como de considerarse heterosexual a lesbiana. Por lo que es evidente que la orientación sexual se debe más a causas biológicas que sociales, lo cual ocurre tan

tempranamente que probablemente está determinada antes del nacimiento. (Bailey, 2016)

Pensar la corporalidad más allá de la heteronormatividad. La heteronormatividad como indica la palabra son las normas de la sociedad y la cultura que imponen la heterosexualidad como la única orientación sexual natural y aceptada. La corporalidad es el conocimiento inmediato de nuestro cuerpo, sea en estado de reposo o en movimiento, en función de la interrelación de sus partes y de su relación en el espacio y los objetos que nos rodean (Le Boulch, 1981). Así como la orientación sexual es parte de un proceso de definición del objeto hacia el cual será dirigido el instinto sexual. La diversidad hace referencia a la pluralidad de elementos que existen dentro de un mismo escenario, en este caso particular se trata sobre las diversas formas de existencia sexual, de género, eróticas y afectivas, nos lleva a reflexionar que existe algo más que la dicotomía macho – hembra, existe una diversidad de sexos, existen los diferentes tipos de intersexualidad y la transexualidad (Nuñez, 2011, pág. 74).

Además de lo antes planteado, también existen las identidades de género, que no está determinado por el hecho de ser hombre o mujer naturalmente definidos por los órganos sexuales, si no que expresa una combinación de creencias y comportamientos, que tiene sus raíces en la heteronormatividad, que según (García, 2010) como una ideología que condiciona e indica como debe ser la sexualidad de las personas que viven en una sociedad determinada. La identidad sexual es aquello que identifica al individuo según su sentimiento, manera de manifestarse con uno u otro género, es el comportamiento que una persona adquiere ante la sociedad (masculino-femenino).

El concepto de diversidad sexual (incorporar el término diversidades sexo-genéricas) se emplea para evitar la discriminación hacia las personas que no se consideran dentro del marco heteronormativo. Este concepto tiene un alcance político que involucra a movimientos sociales para reconocer sus derechos sexuales y

reproductivos y penalizar los casos de homofobia. Ha servido, sobre todo, para implementar políticas públicas relacionadas con los derechos sexuales y reproductivos. Sin embargo, este uso ha hecho perder de vista el valor político de la resistencia a un sistema heterocentrista. (Mogrovejo, 2008)

Este concepto busca romper con los binarismos dominantes de la sociedad, que abarca no solo las diferentes identidades sino también las prácticas que divergen de las que son consideradas como “normales”, sobre todo enfatiza la existencia de una dinámica de poder, de lucha y de resistencia frente a las ideologías conservadoras (Nuñez, 2011, pág. 77).

Para entender mejor todo lo que abarca la diversidad sexual, el sociólogo mexicano Guillermo Núñez usa el concepto de “disidencia” que significa la separación de una persona de una doctrina, en este caso “disidencia sexual y de género” hace referencia al momento de lucha, de oposición de contestación cultural, social y política dentro del campo sexual, que busca el entendimiento y conocimiento a nivel macro de la existencia de diversas formas de relacionarse, de cierta forma la “libertad” de poder escoger como mostrarnos ante la sociedad sin ser discriminados por nuestra identidad sexual y nuestras prácticas. (Nuñez, 2011)

Para la sociedad en general ha sido “difícil” comprender la transgresión de lo “normal” y “natural”, desde niños los individuos se enfrentan a un mundo que está cargado de construcciones culturales que se institucionalizan y normativizan. La prohibición es el motor de la sociedad, y sobre todo en el campo de la sexualidad: los varones con identidades masculinas y las mujeres con identidades femeninas. Cualquier cosa fuera de estos parámetros está prohibida.

La prohibición elimina la violencia y los movimientos de violencia; y entre ellos los que responden a los impulsos sexuales, destruyen en el tranquilo ordenamiento sin el cual es inconcebible la conciencia humana. Si se observa la prohibición y se somete a ella, se deja de tener conciencia de ella misma. Pero si se experimenta en el

momento de la transgresión, la angustia sin la cual no existiría lo prohibido: es la experiencia del pecado. (Bataille, 1957)

Desde la prohibición partimos para entender cómo funciona el sistema sexista binario, cuando ciertos individuos transgreden este ordenamiento social son proclives a la violencia, y discriminación, se construyen estereotipos para calificar y clasificar a las personas que se definen con otras preferencias sexuales. A través de ello, se construyen identidades que generan una imagen o una concepción errónea de la sexualidad y sus prácticas, son muy conocidos los términos como “marica” o “machona” en nuestro entorno, la utilización de estos términos peyorativos involucra construir un discurso y una concepción equivocada de la sexualidad y sus diversas formas. De acuerdo con, el discurso se convierte en la forma más superficial y más visible de los sistemas de restricción, define los gestos, los comportamientos, las circunstancias y todo el conjunto de signos que lo acompañan, fija finalmente la eficacia supuesta o impuesta de las palabras, su efecto sobre aquellos a los cuales se dirigen, los límites de su valor coactivo. (Foucault, 1973, pág. 41)

Dentro de este campo social descrito por Foucault, no fisiológico, es que el individuo utiliza la capacidad sexual humana como herramienta en la construcción y el mantenimiento de las relaciones humanas. Desde épocas pasadas la moralidad ha sido un factor influyente dentro de las relaciones, es la que regula la “libertad” de los actos y sobre todo de los sexuales, dentro del sistema consumista al cual nos enfrentamos el consumidor invita a la liviandad y velocidad con el fin de disponer rápidamente de un remplazo.

Los límites y estándares que han caracterizado a la sociedad no solo se han mantenido estables, sino que permanecieron inalterables e incuestionables durante siglos. En occidente las instituciones sociales eran rígidas, se valoraba la unión, la tradición, lo perdurable, y la capacidad de comprometerse a largo plazo. En el matrimonio y la familia existían moldes pre-establecidos que no permitían improvisación. La rigidez de las instituciones sociales y la naturaleza de los valores

exaltados hacen que se califique por el sociólogo Zygmunt Bauman a esa época como la modernidad sólida. Cuyas múltiples características parecen tan lejanas a la actual donde prevalece: lo mutable, lo efímero y lo impredecible. En esta sociedad líquida el individuo no acepta los modelos pre-establecidos, crea el propio y no se limita al creado por sí mismo, es capaz de cambiarlo la mayor cantidad de veces. (De la Rosa Xochitiotzi, 2011)

En este sentido la capacidad sexual del hombre y de la mujer está en su máxima expresión, pues dentro de la sociedad líquida ya no existen ataduras, es muy común contar con compañeros sexuales con los cuales no es necesario formar vínculos sentimentales ni duraderos. La moralidad que antes condicionaba las relaciones sexuales casi se vuelve imperceptible, hoy día se vende la imagen del sexo seguro que se simplifica al uso de preservativos, lo que garantiza el gozo inmediato y sin preocupaciones de consecuencias indeseables.

Los encuentros sexuales son usualmente un momento para detenerse a pensar sobre si ese encuentro será el principio de una relación o será un instante de gozo y de término, generando la sensación de incertidumbre que es tan propia de la sociedad actual. Es por eso que el matrimonio por su parte cumple la función de asegurar la perdurabilidad y estabilidad de las relaciones, aunque se debe tomar en cuenta la posibilidad de una separación, por lo tanto, tampoco exime de la incertidumbre, hay que tomar en cuenta que la mayoría de parejas llegan al matrimonio trayendo un acervo sustancial de experiencias y conocimientos sexuales, lo cual aumenta la inseguridad de satisfacción al otro y alimenta las ganas de probar algo nuevo.

2.2 La sexualidad como principio de la cultura

En su libro el Amor Líquido, Bauman cita a Lévi-Strauss, para entender el principio de la sexualidad en la sociedad, “el encuentro entre los sexos es el terreno en el que la naturaleza y cultura se enfrentaron por primera vez” (Bauman Z. , Amor líquido, 2005). A partir de la diferenciación de los sexos se configuran todos los aspectos culturales de las sociedades.

De acuerdo con Bauman el primer acto cultural es la prohibición del incesto, que divide a las hembras en elegibles y no elegibles para la cohabitación sexual. (Bauman Z. , Amor líquido, 2005). Al menos por tres vías la sociedad influye en la sexualidad. En la familia, que es la célula de la misma es donde se comienza la formación al respecto; siendo los padres los guías y quienes brindan la información inicial sobre el tema. Cuando esta educación es represiva solo se logra inhibir el comportamiento sexual espontáneo, creándose posteriormente desequilibrios en la vida sexual de adolescente o adulto. En segundo lugar se encuentran las leyes que controlan la natalidad, el aborto, la protección infantojuvenil y a la mujer. A través de los medios de difusión masiva la opinión pública se ha convertido en el principal controlador del comportamiento sexual de los individuos, mediante la opinión, expresión, e incluso especulación.

Bauman menciona que sucede lo mismo con el deseo sexual, el cual se dirige hacia otro ser humano, exige la presencia de otro ser humano, y hace denodados esfuerzos para transformar esa presencia en una unión. (Bauman Z. , Amor líquido, 2005). La conducta sexual de mujeres y hombres se encuentra caracterizada por sus particularidades biológicas, psicológicas y sociales. En dependencia de estas características las relaciones sexuales pueden ser de gozo y placer o violentas y dominantes. La sociedad es quien forma a las personas con respecto a su sexualidad.

En el androcentrismo la sociedad cataloga al varón como el único capaz de dar solución a los conflictos y tomar decisiones en la familia y ambiente social. La justificación suele ser que el género femenino es débil e inestable cuando de emociones se trata, no siendo capaz de asumir obligaciones y responsabilidades de gran envergadura. Al respecto existen prejuicios, esta no es la forma de pensar y ver el mundo de los hombres solamente, sino de ambos géneros, indistintamente educados bajo esta visión androcéntrica del mundo. (Euan, 2016)

Las familias juegan un papel fundamental en la educación con respecto a la sexualidad. No solo se debe hacer énfasis en las relaciones sexuales y sus

consecuencias, como pueden ser el embarazo o enfermedades de transmisión sexual (ETS); es necesario que se enseñe sobre el afecto que se tiene que sentir, el respecto entre ambas personas, entre otros elementos que son importantes para tener una sexualidad placentera.

En épocas pasadas, las familias acostumbraban a tener varios hijos, quienes eran los que mantendrían el linaje familiar y aún más, eran considerados una gran inversión por ser los productores, los que trabajarían las tierras, mantendrían la fortuna familiar y su trascendencia a través de los años. Sin embargo, en la actualidad, las familias se enfrentan a la fragilidad de sus estructuras, la esperanza de vida como núcleo familiar es mucho más corta que la individual. Según (Bauman Z. , Amor líquido, 2005) en la época actual, los hijos son, ante todo y fundamentalmente un objeto de consumo emocional.

El dominio de la sexualidad en la actualidad se dirige hacia la satisfacción de la necesidad emocional, sin embargo, en la modernidad líquida los hijos son parte de una opción de vida entre las metas personales-profesionales y el sacrificio de una vida familiar; de nuevo el sexo deja de ser atractivo en sí mismo y crea la ilusión de la “unión”. Toda capacidad generadora de unión que el sexo pueda tener se desprende de su conjunción con el amor (Bauman Z. , Amor líquido, 2005).

En la modernidad sólida, el amor es un esquema y estancamiento que deviene de la sociedad. El matrimonio se contrae para siempre, como un compromiso seguro y que ata la libertad de ambas personas. En la modernidad sólida siempre existía una solución definitiva a los problemas evitando los cambios en las relaciones. En esta etapa cuando se habla de amor se tiene una visión futurista. A diferencia, en la modernidad líquida vida se rompe el molde según las necesidades de la persona. (De la Rosa, 2011)

Bauman (2005) explica que la idea de la unión, la familia y todas las formas de relaciones íntimas llevan una máscara de falsa felicidad porque no son más que satisfacciones a corto plazo, cuando se haya explotado todo y se hayan agotado las

expectativas de estas relaciones el individuo vuelve a su estado de inseguridad e insatisfacción y las prácticas propias de la sociedad del consumo. La moderna razón líquida ve opresión en los compromisos duraderos, los vínculos durables despiertan su sospecha de una dependencia paralizante.

2.3 Proceso de licuefacción de la sexualidad: Sobre la Revolución Sexual (1960)

La sexualidad a través de los tiempos ha sido censurada, es decir, el acto sexual estaba destinado a la procreación y no se aceptaba el disfrute de la sexualidad ya que esto era cuestionado por la Iglesia. A principios del siglo XX ya se vivía en una cultura “moderna”, el avance de la sociedad industrializada marcó el inicio de una nueva época, en la cual se iban rompiendo ciertos paradigmas que existían en la sociedad.

Las mujeres en esta época, por ejemplo, ya ocupaban un lugar dentro del desarrollo económico, eran la nueva mano de obra y habían empezado a separar su vida del ámbito doméstico. A partir de este momento empiezan a formarse los movimientos feministas que dan paso a que los diversos grupos de minorías sexuales empiecen a hacerse notar en el ámbito social y político. Es así que empiezan a marcarse diferencias entre individuos, el concepto de género se vuelve más común entre la gente, las palabras masculino y femenino no definen a toda la población, las preferencias sexuales por personas de los mismos sexos dejan de ser tratadas en territorio de lo privado y oculto.

El discurso sobre la sexualidad y todo lo que ello involucra se torna en un punto de disputa entre las instituciones como la familia, la iglesia, la escuela, el estado, etc., las mismas están marcadas por la heteronormatividad que según (Warner, 1993) se erige no solo como una imposición de la heterosexualidad en el ámbito público, sino como la única opción posible y viable de la sociedad. En la actualidad estas instituciones se sienten desafiadas e intimidadas por la nueva configuración de la sociedad, ya que desde tiempos inmemorables estuvieron destinadas al control de la

sexualidad y de las pulsiones del cuerpo imponiendo al pudor y la vergüenza por encima del erotismo propio de los cuerpos.

A partir de la segunda mitad del siglo XX la sociedad visualiza y reconoce la diversidad sexual pero no como un momento progresivo de la sociedad sino más bien como un elemento desestabilizador del sistema sexista ya que las personas que no se definen dentro de las categorías de hombre- mujer, femenino- masculino empiezan a exigir al Estado reconocimiento político y que se garanticen sus derechos y acceso a los sistemas de salud, es así que nace el movimiento LGBT (TI) en primera instancia.

En la sociedad moderna el sexo no es reducido a la clandestinidad, es más bien un tema que está en continuo debate e investigaciones, es un tema complejo que requiere una amplia visión, el sexo y la sexualidad son un eje transversal en la vida de las personas. Los movimientos sociales de los sesentas promovieron cambios muy profundos e irreversibles que no se habían conseguido antes. Estos movimientos facilitaron un discurso sin trabas sobre la sexualidad que anteriormente no había sido posible. (Giddens A. , La transformación de la intimidad, 2000, pág. 36)

Las siglas LGBTTI designan a las diferentes colectividades sexuales que son lesbianas, gays, transexuales, transgénero e intersex, tienen sus orígenes a mediados del siglo XX, cuando empezaron a formarse las primeras agrupaciones de homosexuales de diferentes países como Holanda, Inglaterra, Estados Unidos y Dinamarca, con el fin de buscar el reconocimiento de sus derechos, en principio se denominaban como el Movimiento de Liberación Gay. Tras décadas de activismo se ha conseguido el cambio de las políticas en algunos países sobre la diversidad sexual y sus prácticas, muchas normas antidiscriminación han sido aprobadas e incluso han llevado al debate sobre el matrimonio entre parejas del mismo sexo y la adopción. Es claro que ahora los grupos de gays y lesbianas son más visibles en la sociedad, pero ¿qué sucede con el resto de personas que forman parte de este movimiento? Muchos críticos del movimiento han planteado que existe varias desigualdades ya que se ha

jerarquizado a los gays y lesbianas y no se ha tomado en cuenta aspectos como la clase, la etnia, el género o la raza. (Motta & Motta, 2012, pág. 22)

Los países en los que se ha regulado la Constitución en favor de la diversidad sexual no se menciona nada sobre la orientación sexual, incluso si es que se lo ha hecho en la vida diaria y cotidiana la igualdad no es una realidad palpable. En las escuelas incluso se enseña lo que es la “tolerancia” pero de qué manera un profesor le explica a un niño lo que es un homosexual, lo hace distinguiendo a ellos de nosotros (que son gente normal, pero no son como nosotros) esta manera de enseñar sobre la sexualidad reproduce el sistema heterosexual. Además dentro del mismo movimiento se han dejado de lado ciertos aspectos que se deberían considerar, por ejemplo, derecho habla muy poco sobre la sexualidad en sí.

Varias críticas recaen sobre el movimiento LGBT sobre todo por parte de movimiento “Queer” para quienes este movimiento ha perdido sus objetivos, están comprometidos con motivaciones simples y objetables y han sido absorbidos por el statu quo (Motta & Motta, 2012, pág. 49). Los Queer (del inglés: raro, extraño) son personas que no pueden clasificarse en algunas de las categorías identitarias sexuales o de género. Además, se encuentran enmarcados en un movimiento contracultural que se cuestionan las categorías en las que está dividida la diversidad sexual.

La teoría crítica “Queer” apunta a dismantelar tanto la concepción del sujeto universalista que ausenta la filosofía liberal, como los procesos de esencialización, naturalización e identificación de las teorías de la política de la diferencia o de la identidad en relación con el sector LGTBIQ. Así, la orientación sexual, la identidad sexual o la expresión de género son el resultado de una construcción social, histórica y cultural, y por lo tanto no existen papeles sexuales o roles de género esencial o biológicamente inscritos en la naturaleza humana. Es decir, la única naturaleza humana es la cultura. Para la teoría crítica “Queer” el/la sujeto/a perteneciente al sector LGTBIQ (sujeto/a innombrable, abyecto, anormal) es el efecto y resultado de la producción de una red de dispositivos de saber/poder que se explicitan en las

actuales concepciones esencialistas imperantes sobre el género y la diferencia sexual. De esta forma, el género y el sexo son actuaciones, actos performativos que son modalidades del discurso autoritario. (Duque, 2007)

En el campo de lo político el alcance del movimiento LGBT, este trata de resaltar la diversidad de las culturas basadas en la sexualidad y la identidad de género, pero también tiene sus falencias, no a nivel macro sino dentro de ellos mismos, ya que no todas las personas gays, lesbianas y transgénero encajan dentro de este movimiento, ya que los que están dentro de éste, forman una élite y no toda la gente se beneficia de los logros que han conseguido.

El movimiento LGBT tiene un sesgo de clase y es importante tenerlo en cuenta. Es un movimiento de clase media y eso no es casual. No sólo lo es aquí; lo es en todas partes del mundo porque hay una organización en relación con el consumo. Los bares gays, creo que en todas partes, están en los barrios más burgueses de la ciudad". (Motta & Motta, 2012, pág. 59)

El definir las siglas LGBT significa también encasillar a las personas dentro de una identidad, esto a su vez implica una rigidez y una estandarización de comportamientos en las categorías de género, es decir que se excluye a las personas que no se identifican dentro de estas identidades, por eso se ha intentado ampliar la nomenclatura LGBTTI que incluye a transexuales e intersex, pero aun así no es suficiente, hay más aspectos que considerar, hay personas que no se autodefinen con ninguna de esas identidades, hay una gran variedad de sexualidades y géneros no normativos.

La sigla LGBT es hasta cierto punto es una sigla perversa que se inventó en Estados Unidos dentro de un contexto de activismo muy peculiar, con un contexto socio cultural y económico propio, que no es directamente traducible a nosotros. Hablar LGBT en Asia o en África es una contradicción, porque esas categorías no son ni transhistóricas ni culturalmente estables. (Motta & Motta, 2012, pág. 74)

El movimiento LGBT se formó dentro de la cultura Occidental por tanto sus prácticas y propuestas responden a su contexto cultural, y creo que también se ha estereotipado como lucen o como son los gays y lesbianas, en el caso de América Latina donde nuestro contexto social es diferente hasta se nos haría difícil imaginar que dentro de las poblaciones indígenas y ancestrales haya personas gays, lesbianas o transgénero y que a más de eso lleven una vida de pareja. Estos grupos étnicos y culturales están estigmatizados aún más con la heteronormatividad, y el activismo del movimiento LGBT no tiene el alcance para garantizar el cumplimiento de sus derechos ni su reconocimiento en el espacio social y político, alrededor de mundo existen cientos de agrupaciones

El encasillar a alguien dentro de unas siglas limita el alcance de las experiencias vitales e individuales, también genera un esquema de exclusión social y discriminación; en este punto no solo el sistema binario o heterosexual es el que permite esas exclusiones sino también el que representa a las minorías sexuales. En consecuencia a esto se han creado innumerables movimientos que luchan en favor del reconocimiento de estas personas sea cual fuese su identidad y su orientación uno de los más fuertes y notables hoy en día en el movimiento “queer”.

2.3.1 El sexo/género en la modernidad líquida

El análisis que hace Bauman sobre el género (inclinaciones, preferencias e identidades) difiere de otro tipo de análisis, los cuales sugieren que todo en relación al género se obtiene por legado cultural, ocultando su naturalidad; sin embargo para él, el verdadero debate está en reconocer hasta qué punto el sujeto es capaz de elegir su identidad, preferencia o inclinación, entre sujeto- objeto, el individuo es un sujeto de elección o es un objeto elegible.

Las opciones sexuales han dejado de ser un asunto netamente cultural o natural, su importancia se dirige hacia lo que el individuo puede inventar, descubrir y además escoger cuál o cuáles de estas identidades le resulta mejor. Para el individuo resulta preocupante la transitoriedad y revocabilidad de las identidades sexuales puesto que

vive en la vacilación de si aún no ha experimentado lo suficiente como para saber qué le hace feliz y lo satisface. En consecuencia, el individuo se siente incompleto pero sigue teniendo la posibilidad de consumir objetos desechables en su camino.

El análisis que hace Bauman sobre la identidad en la era de la liquidez se refiere a necesidad de pertenencia que tienen los individuos y a su falta de seguridad, en el campo de la sexualidad el sentido de pertenencia puede pasar por un proceso de transformación, es decir, el poder de elección juega un papel importante para el individuo porque se encuentra expuesto a la duda de si ha elegido correctamente. Toda condición elegida/alcanzada se ve corroída por dudas acerca de su pertenencia o sensatez. (Bauman Z. , Amor líquido, 2005). Anthony Giddens ratifica esta idea al decir que las funciones sexuales son un rasgo maleable de la identidad personal, un punto de primera conexión entre el cuerpo, la auto-identidad y las normas sociales. (Giddens A. , 2000), es decir, nuestra identidad está enmarcada dentro del campo del comportamiento social, lo que nos permite sentirnos aceptados o no.

No obstante, elegir pertenecer a un cierto grupo protege al individuo de la humillación y le permite sentir aceptación de quienes se identifican como tal. El poder de elegir le da posibilidad de estar siempre en movimiento así puede experimentar con su sexualidad hasta encontrar la que lo lleve al clímax, solo es cuestión de decidirse y seguir en la búsqueda del placer.

El impulso sexual de los individuos hacia otros cada vez son menos sancionados, muchas de las practicas que hace años atrás se consideraban como perversas, hoy son conocidas y objeto de curiosidad. Las actividades sexuales son cada vez más aceptadas en cuanto vía de legítima búsqueda de la felicidad individual y son exhortadas a ser exhibidas en público (Bauman Z. , Amor líquido, 2005).

En décadas pasadas el instinto sexual de los humanos fue reprimido por la moralidad, los comportamientos y actos sexuales se redirigieron a conductos socialmente contruidos, el instinto sexual no era ni utilizado ni explotado, en la época de la liquidez, en cambio, se tolera todo, esta es una era en la que la energía

sexual debe ser explotada y exaltada, Bauman explica que en esta era se da un proceso de desregulación de los procesos de sublimación lo que permite que el sexo y la sexualidad en sus diferentes formas sea permitido (a excepción de la pederastia, que se considera como una práctica perversa). El instinto sexual ya no es impulsado por presiones coercitivas, sino por la seducción de los objetos de deseo sexual disponible (Bauman Z. , Amor líquido, 2005, pág. 82).

2.4 El amor en la modernidad líquida

El amor y las relaciones de pareja son temas de gran importancia para la humanidad, desde siempre el amor ha sido objeto de estudio y de debate, hoy en día la concepción que tiene la sociedad del amor y de las relaciones de pareja es diferente en relación a épocas pasadas, todo este fenómeno de la liquidez en las estructuras sociales direcciona a que las relaciones se presenten y se den en base a nuevas creencias y sobre todo primando la satisfacción que el otro me puede ofrecer.

De acuerdo con (Bauman Z. , Amor líquido, 2005), el amor es un proyecto de vida, todo lo que el individuo busca para su bienestar es el amor y el anhelo de querer y preservar el objeto querido, el amor es un acontecimiento del tiempo humano, que se puede comparar con la muerte, es inevitable y no se puede saber que hay después de. El amor es un concepto muy amplio y complicado de definir, sin embargo, el fin último del amor es obtener la satisfacción tan esperada mediante una cadena de experiencias, pero sobre todo el amor en la modernidad líquida representa la inseguridad.

Las relaciones y los vínculos que se crean entre los individuos de la sociedad líquida responden a necesidades instantáneas, es decir, el individuo no crea una relación sino una red. Las relaciones tienen la carga conceptual de ser algo duradero y estable, por su parte las redes tienen la capacidad de ofrecer fácil acceso y salida, se establecen conexiones virtuales, por supuesto, cargadas de riesgos pero siempre con la certeza de que se pueden remplazar, así el individuo se va conociendo a través del otro, desde su alteridad.

De acuerdo con (Giddens A. , 2000), los cambios que afectan ahora a la sexualidad y a las relaciones de pareja son revolucionarios, no en la superficie sino en profundidad debido a que se libera la sexualidad de la hegemonía fálica (del desmedido predominio de la experiencia sexual masculina); la sexualidad femenina se vuelve más notable en la sociedad moderna, en sí lo que se busca es un tipo de igualdad sexual, las mujeres hoy día están en la misma capacidad de tener varios amantes antes de establecer un compromiso sexual serio. En este sentido, Giddens denomina a esta época como de la “sexualidad plástica” haciendo referencia al hecho de que las personas y sus relaciones existen en cuanto responden a las necesidades inmediatas y se desechan antes de convertirse en un compromiso a largo plazo.

Según (Bauman Z. , 2005) el amor es un acto que presenta a la humanidad en su momento más frágil, el amor es una de las respuestas paliativas a la bendición/maldición de la individualidad humana. Las relaciones humanas en la modernidad sólida trabajaban por mantener ese vínculo que plasme el “para siempre”, ahora el relacionarse con una persona implica la búsqueda de mi satisfacción por medio del otro y si ese otro deja de ser suficiente rápidamente empezar la búsqueda de nuevo. El individuo en la modernidad líquida intenta conocer al otro desde su “yo”, el deseo es un factor fundamental en las relaciones modernas está marcado por el anhelo de consumir y se manifiesta de una manera autodestructiva.

Se debe hacer la diferencia entre lo que implica el amor y el deseo ya que se los puede confundir con facilidad, el deseo es el anhelo de consumir, el amor es el anhelo de querer y preservar el objeto querido.

El deseo intenta absorber a la otra persona y despojarla de su otredad, por lo tanto de su poder, el individuo pretende dominar o “domesticar” al otro, en búsqueda de seguridad, sin embargo, el querer dominar a al otro se sumerge en el impulso de la destrucción; el amor por su parte no busca aniquilar a la otredad sino más bien trata de aceparla y asumirla como sujeto y no como objeto. A pesar de que el amor y el

deseo tengan propósitos diferentes, al final, los dos implican la destrucción del otro y de uno mismo. (Bauman Z. , Amor líquido, 2005).

Como el deseo, el amor es una amenaza contra su objeto. El deseo destruye a su objeto, destruyéndose a sí mismo en el proceso; la misma red protectora que el amor urde amorosamente alrededor de su objeto, lo esclaviza. (Bauman Z. , Amor líquido, 2005)

En el caso de las parejas y sobre todo sexuales se busca satisfacer el deseo, es decir no se fija un compromiso a largo plazo lo cual significa que se da la posibilidad de tener otras parejas. Las relaciones duran mientras el individuo se sienta a gusto con lo que ve, después buscará un nuevo objeto. Las parejas culminan su relación, y sin dolor alguno, establecen otra unión.

La modernidad líquida se caracteriza por todo lo instantáneo y descartable, esto incluye también las relaciones personales, las relaciones de bolsillo, que encarnan perfectamente la liquidez de los vínculos humanos. Estas relaciones son agradables y breves o más bien son agradables porque son breves, no se busca la estabilidad, están cargadas de emociones, sin embargo, no está permitido enamorarse, estas relaciones funcionan en base a la conveniencia, esto significa que uno debe tener el control sobre el otro y establecer que lo principal es el deleite inmediato, no se puede bajar la guardia y dejar que los sentimientos invadan la relación.

Las relaciones de bolsillo permiten abstenerse de las tan tediosas, largas y aburridas relaciones, cada vez es más común encontrarse con individuos que rechazan totalmente las relaciones de larga duración, una pareja estable los detienen un mundo que siempre está en movimiento. (Bauman Z. , Amor líquido, 2005) menciona que las parejas hoy día, aborrecen la idea de compartir la casa y prefieren conservar separadas las viviendas, las cuentas bancarias y los círculos de amigos, y compartir su tiempo y espacio cuando tienen ganas, pero no en caso contrario.

El ideal de las relaciones sexuales hoy día se traduce en la capacidad de concretar un encuentro sexual casual, el sexo puro es el que no tiene como consecuencia cualquier tipo de relación o vínculo a futuro, se limita exclusivamente a la práctica sexual; y su existencia es tan válida y gratificante como para sobrevivir en sí misma. El continuo intercambio de parejas da la posibilidad de elegir entre varias opciones (la que más convenga) con la garantía de que no hay que lidiar con la otra persona sobre el futuro de la relación. (Giddens, 1989) identifica este tipo de relaciones como episódicas, las cuales se pueden considerar como una forma positiva de experimentación cotidiana, pero implica algo más que el placer de tener varias parejas sino que implica un mecanismo de poder (ligado a los intereses personales de cada quien) y que es de utilidad tanto para hombres como para mujeres.

Según (Giddens, 1989) las relaciones que los hombres establecen entre sí son mediáticas, ya que intervienen las TIC no dejando lugar a la proximidad de las personas. La comprensión de las prácticas cotidianas de los individuos es indispensable para entender del modo en que se dan las relaciones sexuales. Por un lado, son condicionadas por la existencia moderna de los sistemas sociales y por el otro, por la emancipación del individuo. Los límites del cuerpo representan las fronteras físicas (espaciales) del individuo con el entorno. La aceptación de las características y particularidades de nuestro cuerpo influyen en la ruptura de las fronteras físicas. La aceptación según el psicólogo (Álvarez, s.f) constituye el cultivo de una actitud realista ante la vida, que posibilita asumir las dificultades de cualquier naturaleza que irremediabilmente suceden en el transcurso de ella.

Por otra parte, la aceptación social es declarada por la (Viceconsejería de Asuntos Sociales y la Dirección de Servicios Sociales, s.f) como la aceptación por parte de un fragmento de la sociedad de una serie de valores, normas y costumbres que caracterizan o definen a un colectivo determinado.

A su vez, la aceptación social como presupone (Durán, 2005) puede ser analizada como sinónimo de aprobación, de un elemento o fenómeno determinado. La

aceptación social implica integración, “considerar como propio”, como habitual y que no es cuestionado, tal como ocurre con los fenómenos culturales, creencias religiosas etc.

Desde una perspectiva de bienestar y de la salud, la aceptación social analiza la integración como punto de partida. Según (Díaz, 2005) es insoslayable sentirse parte de un grupo, y que esta pertenencia sea placentera desde la confianza, aceptación y actitudes positivas hacia los otros (atribución de honestidad, bondad, amabilidad, capacidad), lo que tributa a la salud mental de los individuos.

La aceptación social como muestra (Zabala, Valadez, & Vargas, 2008) en está relacionada con las valoraciones sociales, establecidas por la sociedad antes determinadas situaciones y contextos. La aceptación pasa por diferentes niveles que van desde la popularidad hasta el rechazo social.

(Goleman, 1996) señala que la relevancia de la aceptación social es comparada por los investigadores la del desarrollo de una alta capacidad académica o intelectual. Un importante indicador de ajuste para el bienestar es la habilidad para relacionarse e integrarse de manera satisfactoria. La sociedad, la comunidad, el hogar, son espacios socializadores que con la era de la informatización ha sobrepasado esas barreras físicas. La autoestima y la estabilidad de las emociones tienen un vínculo estrecho con los niveles de aceptación que cada individuo alcance.

Sin embargo (Subirats, 2005), desde otra perspectiva de la aceptación social señala que el rechazo y el estigma presumen un freno a la participación ciudadana e institucional y a su vez un debilitamiento de las relaciones sociales en sentido amplio y un paso más hacia la exclusión social.

CAPÍTULO III:

LA PANSEXUALIDAD COMO IDENTIDAD DENTRO DE LA SOCIEDAD MODERNA LÍQUIDA

La pansexualidad y su aceptación en la sociedad líquida se ha visto influenciada por las modificaciones sufridas en los conceptos de la heteronormatividad. Los vínculos humanos también han sufrido cambios en consecuencia al dinamismo característico de la modernidad líquida. Las perspectivas sociales en relación con la pansexualidad deben ser tratadas como parte del proceso de aceptación de esta dentro de la sociedad líquida, sin embargo la identidad sexual sigue siendo una cuestión personal más allá de los cuestionamientos sociales.

3.1 Cambio en las posiciones heteronormativas y su influencia en la estructura de los vínculos humanos en la sociedad moderna líquida.

La heteronormatividad tiene como basamento el hecho de que las relaciones sexoafectivas heterosexuales son las que permiten el funcionamiento adecuado de la sociedad y por ende las únicas aceptables, esto influye en cómo se estructuran las relaciones humanas, como se dan el amor y el deseo en medio de esta sociedad líquida donde prevalece lo efímero.

Es recurrente que algunos autores consideren que la heteronormatividad tenga su fundamento en textos bíblicos guardando relación con el pasaje de Adán y Eva en el Primer Libro de Moisés:

Y creó Dios al hombre a su imagen. A imagen de Dios lo creó. Macho y hembra los creó, Dios los bendijo, diciéndoles: Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra y sométanla. Tengan autoridad sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra. (2009, pág. 2).

Una de las vertientes por las que transita la aceptación de la diversidad sexual (Pérez-Soba & Corral, 2002) ha sido asumir este discurso como una orden, en que gran parte de la sociedad y la religión han encontrado asidero para reforzar la reproducción y fustigar cualquier posición que se aleje de las normativas de género que el sistema patriarcal ha gestado.

Es importante considerar en este análisis, que no se trata de culpar a unos u otros (Jimenez, 2002) ni escudriñar en la historia para condenar religiones y sociedades. Desde una concepción dialéctica de la historia basta con asumir que la heteronormatividad ha sido el resultado de una secuencia de causas y efectos que pudo tener sus inicios en la religión pero que en definitiva, la religión, que no es dios, es producto de la necesidad de los hombres de profesar su fe y de otros de mostrar su poder.

Por fortuna, la emancipación en toda época ha desencadenado una visión diferente de la realidad y ha propiciado incertidumbre, contradicciones y desarrollo, transformando así todas las esferas de la vida. Considerar que Dios creó al hombre y a la mujer desde el principio y no a personas de mismo sexo; y que luego en la Primera Carta a los Corintios se argumenta que: Ni los fornicadores, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios (Pablo, 2009) ha desatado junto a la resistencia al cambio de pensamiento humano de

la sociedad, cierta intolerancia hacia ideas divergentes a las contempladas en los textos bíblicos, que no dejan de pasar por la interpretación personal siempre permeada de las experiencias de cada individuo.

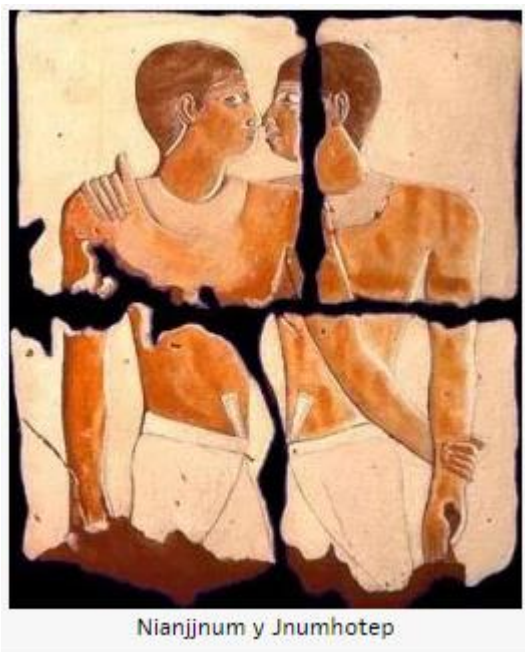
El poder de la religión pudo haber arraigado muchas de estas ideas pero fueron profundizadas por una sociedad machista y en muchos casos hipócrita y como efecto devinieron en leyes poco flexibles que han servido para esquematizar al ser humano en hombre o mujer tal cual los creó Dios; “No te acostarás con un hombre como se hace con una mujer: esto es una cosa abominable” (Misés & Levítico, 2009, pág. 18). Sin pretender hacer un análisis teológico del tema se considera atinado resaltar estos textos, pues ejemplifican una de las causas de la intolerancia y la exclusión, que varios estudiosos han considerado.

El fundamento cristiano (Boswell, 1980) de los conflictos de la heteronormatividad y la no aceptación del ser humano tal cual se da al mundo desde su sexualidad, son perfectamente cuestionables también. Pues puede constituir una distorsión de los mensajes bíblicos y la comprensión herrada del evangelio. Una posición facilista es pensar que Dios = moral; moral = prohibición, no considerando prudente igualar la experiencia moral del hombre a Dios, dando lugar a justificaciones inadecuadas del accionar humano.

Estas nuevas formas de configurar la sexualidad tienen su origen en la antigüedad, en ese entonces no se hablaba de homosexualidad, sino de “prácticas homosexuales”, pues la bisexualidad era lo más frecuente. La homosexualidad como única práctica era rara pues el matrimonio permitía obtener patrimonio y poder militar. En Mesopotamia se comienzan a describir relaciones de tipo homosexuales durante el período sumerio (3000 a.C.), los sacerdotes-cantores llamados assinu, lo que significaba ‘hombre útero’, esto se entendía como homosexual. En Babilonia (2100-560 a.C.), era común y se representó en obras como Gilgamesh. (La ciencia y sus demonios, 2011)

A pesar de que el antiguo Egipto no era una práctica muy difundida, sí conocían acerca del sexo entre hombres. Evidencia de ello son las imágenes de hombres abrazándose de forma similar a los matrimonios heterosexuales que han sido halladas en las tumbas egipcias y que datan del 2400 a.C. y perteneciente a Nianjnum y Jnumhotep, subalternos del faraón Nyusera de la V Dinastía. (La ciencia y sus demonios, 2011)

Imagen 1: Nianjnum y Jnumhotep



Fuente: La ciencia y sus demonios, 2011.

En forma escrita los primeros documentos que versan sobre la homosexualidad provienen de Grecia. Roma por su parte se muestra más liberal al respecto, y viene a ser el emperador Nerón referente, el mismo consumó tres matrimonios homosexuales y dos heterosexuales. Para los romanos el matrimonio era un contrato privado donde no intervenía ni hacía juicios el estado. (La ciencia y sus demonios, 2011)

Imagen 2: El emperador Nerón



Fuente: La ciencia y sus demonios, 2011.

Sigmund Freud en sus estudios sobre el psicoanálisis definió a principios y mediados del 1900 la palabra “pansexual” como energía sexual y deseo. Por su parte la transexualidad tiene su origen en Grecia y Frigia, donde se realizaban rituales a la diosa Cibeles en los cuales había hombres que se castraban y pasaban a adoptar el modo de vestir y las acciones del género femenino. (Krenkel, 2006)

El cambio estructural de los vínculos humanos (Bauman Z. , 2007) se encuentra ahora en el centro de la teoría del desarrollo. La motivación al cambio de las relaciones humanas es la emancipación del ser humano, y en la actualidad desde la evolución tecnológica las nuevas formas de diálogo y entendimiento, las fronteras geográficas no son una barrera y la libertad se expresa de manera inequívoca ante la posibilidad de intercambiar sin auto represiones dadas por la inconformidad del físico, edad, raza o preferencia sexual.

En este escenario la sociedad moderna actual se ha abierto espacio al diálogo, a la polémica y han surgido nuevas teorías que se contraponen al discurso religioso y a las

“leyes” de la sociedad patriarcal tradicional. La teoría queer (López, El laberinto Queer, la identidad en tiempos de neoliberalismo, 2008) aborda una idea de la sexualidad muy diferente como resultado de la emancipación en el contexto líquido. La teoría queer propone la exploración de la sexualidad desde sí mismo, y plantea que la heterosexualidad y la homosexualidad son espacios plásticos que pueden modificarse, ya que son construcciones sociales.

La teoría queer viene a proponer nuevos horizontes (López, 2005) donde se crean las condiciones para una nueva estructuración de los vínculos humanos en tanto asume las sexualidades y géneros desde una perspectiva completamente distinta de la norma. La palabra queer no tiene una traducción al español que proponga semánticamente su significado original, sin embargo ha tenido varias traducciones: una de ellas se traduce como homosexual, marica o raro de manera peyorativa, y en otro caso significa fastidiar, molestar. La teoría queer busca la disolución de los genéricos binarios y sexuales fastidiando lo instaurado como lo correcto, tanto en acción como en reacción ante ello.

En la sociedad líquida (Preciado, Manifiesto contra-sexual, Ópera Prima, 2002) se propone aceptar desde una perspectiva humanista al hombre femenino, sensible, la mujer masculina, en definitiva al ser humano en toda su magnitud, extensión y diversidad. Se busca la aceptación del ser humano por encima de cualquier prejuicio, el humano que se traveste porque así lo desea, la transformación del cuerpo físico, las prácticas sexuales divergentes, estas cuestiones presuponen un cambio estructural en la esencia de las relaciones humanas.

Lo queer en la sociedad moderna influye en la reestructuración de los vínculos humanos, donde se propone la asunción de manera natural y humana de las identidades sexuales existentes. Lo queer realiza estudios serios sobre género, una de las exponentes acerca del tema es la escritora Judith Butler quien sostiene que el género es imitativo y representativo; para Butler:

El género es identificación, se define en la repetición que imita constantemente la fantasías que constituyen las significaciones de manera encarnada, es decir, el género se hace real a partir de la imaginación convertida en su aspecto físico, así el transgénero crea como debe ser su aspecto físico, comportamental y emocional sin la distinción de género regularizada que lo es debido a una identificación dentro del patrón de comportamiento normal, para Butler cualquier categoría controla el erotismo, describe y autoriza, en mucho menor medida libera. (Butler Y. , Imitación e Insubordinación de género, 2008, pág. 12).

La trascendencia del género según Butler (Butler Y. , 2008) en la sociedad moderna actual no es una simple inconformidad ante la heteronormatividad, sino que se manifiesta como una necesidad de reforzar una y otra vez la esencia humana de los vínculos humanos. Tanto la modernidad como la informatización de la sociedad han distanciado físicamente a las personas pero a su vez han contribuido a que los discursos se propaguen con mayor rapidez y aunque bajo el riesgo efímero de la liquidez, ahora es mucho más fácil compartir la idea de que el ser humano es mucho más que un sexo, que desempeña roles sociales. Compartir la necesidad de que la sexualidad se presente y se viva sin tabúes en diferentes situaciones, estados sociales y privados, será un conflicto aún por resolver, pero ahora con mayor fuerza y conocimiento de causa.

En la era digital en la que estamos viviendo muchas de las relaciones, sean amorosas o de otra índole se inician y/o sostienen a través de las redes sociales y los grupos creados en internet, a su vez la información que se divulga y comparte se encuentra en la mayoría de las ocasiones digitalizada. Por lo que se hace imprescindible un análisis de cómo se manifiesta la heteronormatividad, la identidad sexual, el amor y la licuefacción de la sociedad en este plano.

La página web “QUIEROSABER” es un sitio el cual tiene como propósito la educación sexual y temas de salud pública, se manifiesta claramente con los criterios

e información que brinda a sus lectores las características de la sociedad moderna actual; así al tratar el tema del placer sexual, se dejan las diferentes opciones por las que se pudiera alcanzar el mismo, abiertas a consideración de las preferencias de cada individuo. Por otra parte se señala que aunque se haya decidido tener relaciones sexuales esto no quiere decir que se deba aceptar todo dentro de la misma, pudiendo cambiar su actitud al respecto. Como podemos ver, se ponen de manifiesto criterios que para nada son sólidos ni dogmáticos, más bien están sujetos a constante cambio. El amor aquí se considera como un sentimiento o emoción, el cual es muchas veces utilizado por las parejas para presionar al otro con el objetivo lograr la consumación de la relación sexual. Se separa del sexo, el cual es considerado como un evento puramente físico y biológico, no se hace referencia a cuan interrelacionados se encuentran. Esto es una muestra de cómo en la actualidad se conciben los temas en cuanto a sexualidad, no se enmarcan en las relaciones heteronormativas sino más bien en la importancia del placer y la satisfacción del mismo, la experimentación pero con responsabilidad para no contraer ninguna ETS. (QuieroSaber, 2014)

Imagen 3: Captura de pantalla de la página web “QuieroSaber”



Fuente: Página web QuieroSaber, 2014.

En cuanto a heteronormatividad se trata, podemos encontrar que al desarrollarse el tópico sobre el placer sexual sólo se hace referencia a la importancia que tiene la comunicación y respetar los límites de la pareja; sin embargo se pudiera profundizar

sobre cómo influye el manifestarse en sociedad y en la intimidad de acuerdo a la identidad sexual y orientación del individuo sin que intervengan las normas dictadas por la sociedad. (QuieroSaber, 2014)

En las redes sociales se crean grupos donde las personas comparten y debaten distintos temas, dentro de estos se encuentra la sexualidad. Uno de estos grupos es: “Sexualidades para mentes abiertas del grupo El Arte, Psicología”, este es un grupo cerrado de Facebook, está integrado por 7 administradores y 1506 miembros. En este grupo se prohíbe la homofobia, transfobia y heterofobia, pues lo componen personas con “mentes abiertas” que no reconocen como modelos de la sexualidad los establecidos por la colectividad. Sin embargo tienen sus propias reglas o prohibiciones como grupo, las cuales aclaran que pueden ser modificadas, esto manifiesta el cambio y lo efímero en las redes sociales modernas, representativo de liquidez. Se respeta la identidad sexual y las preferencias de los integrantes. Son debatidos temas desde el punto de vista educativo como el amor vinculado a la sexualidad y se definen a sí mismos como amantes del placer. (facebook, 2016)

Imagen 4: Captura de pantalla del grupo de Facebook “Sexualidades para mentes abiertas del grupo El Arte, Psicología”



Fuente: Facebook.

En el blog de la web de Gine Sex no se impone la heterosexualidad como la única posibilidad de relación y de encontrar el amor, más bien se habla de cómo no tiene por qué ser la familia tradicional hombre-mujer la que constituya la célula de la sociedad. En cuanto al amor en sí se debaten múltiples ideas a través de las cuales se desvanecen los mitos que giran en torno al amor romántico. (Cámara, 2015) En el artículo “Sexualidad femenina. Ni ninfómanas ni enfermas” la autora señala como la mujer puede experimentar su sexualidad al máximo cuando simplemente no se rige por el modelo masculino. (Camara, 2016)

La heteronormatividad, el amor y la identidad sexual se manifiestan en las redes sociales y demás fuentes de internet reflejadas con las características de la sociedad líquida en la que se desarrolla el hombre moderno, siendo un reflejo de lo que ocurre fuera de la web.

3.2. La pansexualidad dentro de las sociedades modernas.

Freud (1980) diagnosticó como neurótica a la sociedad puritana de principios del siglo XX, lo que propició un aumento de la libertad sexual con el objetivo de mejorar la salud psíquica de tal sociedad. Aun así subyacen actitudes discriminatorias y excluyentes.

Aún no se reafirma dentro de la sociedad la pansexualidad como identidad sexual pues ésta no considera el “sexo” como una variable al establecer las relaciones interpersonales en el ámbito de la sexualidad, de esta manera constituye un reto para las categorías de sexo y género. En la sociedad actual donde las identidades y orientación sexual se establecen o definen basados en los aspectos biológicos e identitarios de la persona hacia la cual se encuentra atraída el individuo, la pansexualidad viene a resultar chocante, revolucionaria y difícil de entender. A las personas en esta sociedad se les hace difícil concebir que sea posible sentir atracción por otra sin tener en cuenta los elementos identitarios.

La pansexualidad viene a ser la necesidad del ser humano de distinguir más allá de lo biológico, moral y dogmático, da mayor importancia a quiénes son los individuos, por ello se habla de identidad sexual; los seres humanos pueden identificarse basados en la atracción que sienten por otro ser, por sus características intelectuales, emocionales, por su sensibilidad, y no necesariamente por lo básico, biológico e instintivo. Además, como seres independientes no es necesario establecer vínculos duraderos, lo que ha estado pautado hasta la fecha no tiene por qué ser lo normal ni lo establecido. Es así que la pansexualidad viene a ser la consecuencia de la evolución del pensamiento de quienes conforman la sociedad aunque no lo vea así la mayoría de ella.

Teniendo en cuenta que la aceptación social constituye la aprobación por una parte de la colectividad de una serie de valores morales, normas conductuales y costumbres que caracterizan o definen a una parte de ella, podemos señalar que la sociedad líquida caracterizada por el vínculo frágil y poco duradero que se establece entre los individuos, donde no hay apego a lo tradicional y al compromiso es más proclive que la sólida a aceptar la pansexualidad como parte de ella. Al referirnos a identidad sexual estamos hablando de cómo el individuo se identifica con el sexo que le ha sido asignado biológica y genéticamente, entonces si la pansexualidad no se basa en conceptos de sexo ni género al ser ella establecida como identidad sexual vendría a ser la disolución de esta o del concepto actual que tenemos sobre ella.

Quizás este es el primer paso del camino a seguir hacia la aceptación total de la pansexualidad en la sociedad, pues desaparecerían las bases sobre las que se clasifican o dividen actualmente los individuos cuando de identidad sexual se trata. Sin duda intervendría además en el mercado, pues ya no sería posible vender una imagen como símbolo sexual, nuevas estrategias serían utilizadas por los medios de comunicación para mostrar la pansexualidad, no como una moda sino identidad sexual, que es como se viene arraigando. No existe un prototipo de comportamiento que se pueda vincular a las personas pansexuales, ya que esta se vive a nivel

interpersonal, en el terreno de lo privado y sitios de internet; esta es una razón más por lo que aún no es reconocida en el medio social.

La tolerancia alude a las posibilidades (Butler Y. , *Imitación e Insubordinación de género*, 2008) de “modelos alternativos”, de vida sexual, como socialmente legítimos a todos los efectos. La aceptación implica valorar la pansexualidad desde el propio principio de la igualdad atribuyéndoles a los "modelos alternativos" los mismos derechos públicos que los "modelos tradicionales".

La realidad sexual ha cambiado (VV.AA, 2005) en un entorno más abierto, menos conservador y líquido. Sin embargo pueden subyacer posturas aparentemente neutrales ante la pansexualidad. El tema conduce a una comprensión cultural de la sexualidad asumiendo que hay tantos sexos como personas. Hombre y mujer más allá de lo biológico, son construcciones culturales, por tanto una visión pansexual anularía el concepto de identidad.

Según Preciado (2002) en el contexto de la sociedad moderna líquida aceptar la pansexualidad implica la no clasificación de las conductas sexuales como normales, anormales, o reducirlas a heterosexuales, polisexuales o pansexuales, GLBTTIQ (siglas que identifican a la comunidad gay, lesbiana, bisexual, transexual, transgénero, intersexual y queer). La no clasificación es el primer paso de aceptación de las posibles conductas sexuales como visibles de lo contrario continuarán en la otredad sexual.

Es probable que sea difícil comprender una identidad sexual como la pansexualidad (Aponte, 2009) sobre todo porque no es aún un término universalmente difundido, pero la tolerancia no necesariamente implica comprender, solo admitir que existen sexualidades distintas a la propia o a la del otro, o a la de muchos. La pansexualidad es un hecho, natural vivido por muchos individuos, que les aporta sensaciones, vivencias, nuevos vínculos humanos, es auténtico, entonces tiene derecho a existir.

Aponte (2009) indica que la sexualidad nace del autorreconocimiento, de la experimentación propia, no de aptitudes superfluas ni de moda. Para la pansexualidad la sexualidad es infinita, sin nombres ni condiciones. En las sociedades modernas ya existen voces que defienden su condición o no condición: No es hetero, no es homo, no es bi, sino que abarca todo, y que en una modernidad líquida con poco detenimiento en el enjuiciamiento, ya se asoma como un concepto de vida. Es la “sexualidad total”, ni más, ni menos.

Una muestra de la existencia incipiente pero válida, la constituye el arte, que se presenta muchas veces con una actitud irreverente. Preciado en uno de sus análisis (2002) sitúa al cine por ejemplo de las tres últimas décadas, donde este ha sido un indicador de cambio de percepción respecto a la sexualidad. Aunque muchas veces se presenta con imágenes estereotipadas en personajes marginales, sin duda han contribuido a la visibilidad de estos sujetos. La figura más representativa del cine español por ejemplo: es la de Pedro Almodóvar cuyos personajes transexuales, desde Tina en *La ley del deseo* a Lola y Agrado en *Todo sobre mi madre*, o Zahara en *La mala educación*.

Otro ejemplo se evidencia en los cómics manga (Preciado, 2002) en ellos se muestran personajes homoeróticos tanto masculinas como femeninas masculinas y femeninas, la ambigüedad de otros personajes andróginos que se muestran confusos sin una identidad precisa. Los adolescentes consumen masivamente estos productos pero antes de interpretar este hecho de manera superficial, es importante resaltar que les permiten relacionarse sin temor ni demasiada culpa con su propia ambigüedad sexual, lo que es tan necesario en el desarrollo psicosexual de la adolescencia.

A la vista de este amplio repertorio de manifestaciones sociales y culturales (Planella, 2006) (la música, el cine, la literatura, la televisión, la publicidad, el arte, la moda, etc.) en las que la presencia del transgénero es ineludible podría pensarse que esta visibilidad mediática necesariamente debería venir acompañada de un

reconocimiento de los derechos de aquellos ciudadanos que practican una sexualidad y un género no normativos.

Nos encontramos ante una realidad novedosa, donde las nuevas identidades colectivas han reivindicado a personas tradicionalmente excluidas. Y no hay lugar para el silencio, ahora se cuestiona la falsa moral, y se erige la libertad y la igualdad universal como un derecho completamente auténtico.

Esta compleja casuística (Preciado, 2012) alberga casos tan peculiares como el de una mujer trans que conservó sus órganos reproductores femeninos y se embarazó por inseminación, un hecho que ha generado polémica incluso desde los círculos trans por ser considerado una contradicción ética a su deseo de ser completamente un hombre. Otras posiciones ante este hecho como la de Beatriz Preciado, lo analizan como una manera de destruir el binomio hombre-mujer: “Ese cuerpo que la vista condicionada definiría hombre de pelo en pecho... con su vistoso embarazo que definiría de mujer, en este caso estamos en presencia de un tecnohombre con un transcuerpo. Es biohombre quien es asignado hombre al nacer y tecnohombre la que se asigna hombre a sí mismo usando técnicas para ello. En tal caso, la autora indica que lo que existe es una un transgénero pansexual, en caso de que fuera necesario aportar alguna definición.

A pesar de que siempre ha resultado la sexualidad un tema tabú en muchas sociedades, ahora se presenta muy cercana a la realidad. Tanto los medios de comunicación como las manifestaciones del arte se muestran como precursoras de la aceptación y la reestructuración de los vínculos humanos ante la eminente diversidad sexual.

3.3. Perspectivas sociales respecto a la pansexualidad en la sociedad moderna líquida.

El reconocimiento social de la pansexualidad (Ranciére, 2009) no puede menos que confiar en la concepción humana de la sexualidad en tanto se distingue por la

atracción sentimental, estética, romántica o sexual independientemente del género, edad o sexo de otras personas, así como toda práctica sexual. Se denomina también como el postgénero, de este principio parte toda idea relacionada con la necesidad reconocer otras prácticas sexuales y se defiende la premisa de que la experiencia social limita todas las posibilidades del ser humano.

La pansexualidad en la sociedad moderna líquida propone (Aponte, 2009) la atracción más allá del género sexo o edad y sus expectativas se enfocan a que el individuo propiamente pansexual se autoreconozcan como cualquier género o sexo. Por esta razón se autodetermina como una anti-identidad, ya que el objeto de deseo no está limitado a dos sexos.

Las expectativas respecto a la asunción o no de la pansexualidad seguirá siendo motivo de análisis aunque en realidad la sexualidad es algo tan personal que no tendría sentido alguno escudriñar en lo que se da por naturaleza no por imposición social. La legitimación de las sexualidades y del pansexualismo como parte de ellas (Preciado, 2002) no es una condición que se otorga sino que se tiene por la naturaleza misma de la sexualidad como un hecho natural, auténtico e inequívoco. El constante cuestionamiento de categorías como identidad, género y sexualidad en su calidad de categorías fijas, serán conflictos que se mantendrán por un buen tiempo y se silenciará en la medida en que sea asumido como un hecho natural.

López (2008) afirma que la expectativa social respecto a la pansexualidad pone sus ojos en la teoría queer, la que posibilita como nunca antes pensar en los cuerpos diversos, heterogéneos, anormales, desviados. Brinda la oportunidad de alejarse de la sociedad heteronormativizada en la aún se vive.

Otra posibilidad de reflexión es la propuesta por Roughgarden (2004) donde esboza la abolición de la heteronormatividad desde el replanteamiento de la teoría de la selección de Darwin, estableciendo un paralelismo entre la selección sexual, y su nuevo concepto de «selección social» dando la posibilidad de incluir posturas no

heterosexuales. Este aporte es esencial para un entendimiento más diverso del mundo que habitamos.

La realidad es que las personas no van por la vida explicando cómo se definen sexualmente sólo lo proyectan externamente. La pansexualidad (Aponte, 2009) puede ser criticada, atacada pero lo verdaderamente importante es la posibilidad de apertura, de emancipación, de conocer la magnitud de la pansexualidad; según la sexóloga Becerra García, Ser pansexual no sólo es una nueva manera de ver el mundo, sino una visión de aceptar a todos sin discriminación.

Explica Becerra (2009) que los pansexualistas están abiertos de relacionarse con transgéneros o transexuales. “Ellos no discrimina a estas personas, son incluyentes. Su postura ideológica, es decir, el amor y la atracción sexual va más allá de una delimitación de género. En un planteamiento abierto que propone la no discriminación”

No se trata ahora de suplantarse unos términos por otros (De Lauretis, 1991) ni de obviar la cultura de género que caracteriza la sociedad ni mucho menos cuestionar la heterosexualidad u otras identidades diferentes a ella. De lo que se trata es de no ser resistente al cambio, de convivir con las diferentes perspectivas que se dan en cada contexto social, se trata de tolerar, respetar, estrechar los vínculos humanos.

Otro análisis del tema serían los cambios políticos y la naciente sociedad en red que conducen al cambio de actitud ante la sexualidad y propician nuevos espacios de intercambio. En este contexto (Giraldi, 2007) menciona que los jóvenes se muestran con una renovada capacidad reflexiva en torno a la sexualidad y los nuevos destinos colectivos. Evidentemente resurge una generación más abierta a la tolerancia y la aceptación. Las redes sociales además de colocar al usuario individual como el núcleo de su mercado también permiten organizar comunidades con intereses compartidos.

La neutralidad es una de las actitudes asumidas en la actualidad ante el pansexualismo como modelo sexual no tradicional. Las expectativas sociales

(Flecha, 2005) apuntan a considerar la sexualidad como un elemento del ámbito privado en el cual no puede ni debe inmiscuirse el poder político. Así mismo la libertad sexual asume como malo únicamente aquel comportamiento sexual que manifieste a través de la violencia. Dejar de considerar la sexualidad como un misterio y asumirla como un componente de toda cultura y toda sociedad, continuará siendo una impronta social.

Sin duda la sexualidad y su evolución están ligados estrechamente a procesos históricos sociales, a medida que los modelos estructurales cambian también las formas de vivir la sexualidad, pero que implica a nivel social la disolución de estas formas de relacionamiento, por un lado la pansexualidad promueve la aceptación de la pareja sexual o afectiva sin discriminación de su sexo o género, por otro lado de alguna manera promueve la plasticidad de las relaciones y afirma la liquidez de los vínculos que buscan la satisfacción inmediata de los deseos y por lo tanto la búsqueda continua de una pareja con quien satisfacer los mismos.

He aquí el objeto de debate sobre la pansexualidad, el individuo que se define como tal es sujeto de elección o es un objeto elegible, o puede ser ambos, ninguna de estas posibilidades lo aleja de su objetivo que es la aceptación de sí mismo a través del otro. Como es característico en la modernidad el afán de pertenencia de los individuos los impulsa a sentirse identificados dentro de algún grupo.

El término pansexual surge como una alternativa para acoger a las diversas sexualidades periféricas que continuamente están cambiando, las personas que se autodefinen dentro de esta categoría lo hacen por ser más incluyente, seguir el modelo de la fluidez, darle la importancia necesaria a la satisfacción de los deseos y sobre todo por alejarse de las categorías que se centran en el binarismo de género.

La pansexualidad de cierta manera podría verse como una moda, una forma de experimentar cosas nuevas, permite encontrarse con individuos que comparten esta misma forma de pensamiento, las relaciones que comparten estas personas son breves y no buscan la estabilidad, un ejemplo de este modelo de comportamientos es el

testimonio de Buck Ángel, quien se define como pansexual: “Me encanta estar con hombres, pero me gustan también las mujeres. No es una cuestión de género, sino de cómo sea cada persona. Si me atrae la persona, me lo pasaré bien en la cama con ella”. Luego no es una cuestión de ser gay o bi, sino de ser sexual dependiendo de con quién. Más que nada sería un transexual-pansexual”. (Aponte, 2009). Es evidente como se presenta el deseo por consumir y absorber a otra persona para satisfacción propia, las parejas se vuelven desechables y se afirman las “relaciones de bolsillo” que son cada vez más comunes en la modernidad.

CONCLUSIONES

En la sociedad moderna líquida se configuran nuevas estructuras sociales, que atraviesan desde el ámbito político hasta los vínculos interpersonales, las relaciones hoy en día se caracterizan por el escaso contacto físico y la no duración de las mismas, es por eso que la sexualidad se vive y se experimenta de una manera muy diferente en la actualidad, uno de los aspectos más controversiales y ha vivido cambios significativos es la sexualidad y la forma de expresar la misma. La aceptación en este contexto de la pansexualidad como identidad sexual implica que las categorías de sexo y género pierdan relevancia en términos de identidad sexual, inclusive que se desaparezca la identidad sexual como concepto.

La época moderna propicia la visibilidad y el surgimiento de formas alternativas de mostrar la sexualidad, es así que hoy en día el individuo se manifiesta de una manera más abierta ante la sociedad en cuanto a sus gustos o preferencias y en cuanto a parejas sexuales y afectivas. La teoría queer ha reestructurado la concepción y expectativas respecto a los modelos de sexualidad distintos a la norma, sin embargo aún es necesario que se incluyan o representen en la sociedad actual aquellos que están surgiendo y que no siempre se definen por criterios de sexo o género como es el caso de la pansexualidad.

La compleja casuística de la pansexualidad tiene su principal mérito en la visión de apertura y de emancipación en un contexto líquido y heteronormativo, donde las expectativas sociales apuntan a considerar la sexualidad como un elemento del ámbito privado y asume como malo únicamente aquel comportamiento sexual que se manifieste a través de la violencia.

La pansexualidad es un reflejo de la sociedad moderna en la que se busca ir en contra de todo lo establecido institucionalmente, se centra en una gran controversia, es una identidad sexual o es una anti – identidad, lo que sí se puede afirmar es que son un grupo de personas que buscan respeto por su forma de vida y la libertad de poder elegir a su pareja afectiva y sexual, no se definen a sí mismos dentro de cualquier categoría identitaria pero es necesario clasificarlas para poder comprender en qué se basa su pensamiento y el porqué de su decisión.

Si bien es cierto los pansexuales buscan una forma de amor libre, la sociedad condena estas formas debido a que no siguen las normas establecidas lo cual podría representar una pérdida de los valores tradicionales. La asunción de la pansexualidad como identidad significa a nivel social la eliminación de los conceptos de sexo y género ya que estos limitan el potencial humano y el objeto de deseo no está limitado únicamente a dos sexos; es por eso que difiere de la bisexualidad, en cuanto que las personas definidas dentro de este grupo le dan importancia al sexo y al género de su pareja sexual y afectiva. El ser pansexual implica también el reconocimiento de los aspectos internos de cada ser humano más allá de lo que proyecta al mundo exterior.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Riesgos de la exclusión social en las comunidades autónomas. Documento de trabajo:*
Fundación BBA. (2005). Obtenido de Subirats, Joan. Gomà, Ricard Y Brugué ,
Joaquim.: http://www.fbbva.es/TLFU/dat/DT_2005_04.pdf
- Alvarez, R. (s.f). *Inteligencia emocional: el valor de la aceptación y el compromiso: proyecto hombre*. Obtenido de sitio web de proyecto hombre:
<http://www.proyectohombre.es/archivos/24.pdf>
- Álvarez, R. (s.f). *Inteligencia emocional: el valor de la aceptación y el compromiso: proyecto hombre*. Obtenido de sitio web de proyecto hombre:
<http://www.proyectohombre.es/archivos/24.pdf>
- Aponte, Y. (2009). Soy pansexual y no discrimino. *Miradas*, 9.
- Arnaiz, A. (2010). *La condición sexual humana y la construcción de la realidad*. Madrid:
Biblioteca Nueva.
- Auge, M. (2000). *Los no lugares, espacios del anonimato*. Barcelona: Gedisa.
- Bailey, M. (2016). Sexual Orientation, Controversy and Science. *Association for Psychological Science*, 45-101.
- Barragán, F. M. (2011). *Sexualidad, Educación sesual y género: Educación y Ciencia Instituto Andaluz de la Mujer*. Sevilla: Junta de Andalucía. Consejería de Educación y Ciencia e Instituto Andaluz de la Mujer.
- Bataille, G. (1957). *El erotismo*.
- Bauman. (1974). *Modernidad Líquida*. Madrid: Sociología y filosofía. Traducción Castellana.
- Bauman. (2005). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Argentina: Gedisa.
- Bauman, Z. (2005). *Amor líquido*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentin.
- BAUMAN, Z. (2005). *Amor líquido*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentin.
- Bauman, Z. (2007). *Modernidad Líquida*. Buenos Aires : Fondo de Cultura Económica .
- Bauman, Z. (2011). *Vida Líquida*. El extranjero.
- Becerra, P. (12 de junio de 2009). La Pansexualidad. (Trillas, Entrevistador)

- Beck, U. (1998). a sociedad de riesgo. Hacia una nueva modernidad. *Paidós. Barcelona*, 37-52.
- Blanco, E. (2012). La modernidad líquida en la sociedad de la información. *Revolución y Cultura*, 25-32.
- Boswell, J. (1980). *Cristianismo, Tolerancia y Homosexualidad*. Barcelona.
- Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. Madrid: Espasa Libros.
- Butler, Y. (2008). *Cuerpos que importan, sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Buenos Aires: Paidos.
- Butler, Y. (2008). *Imitación e Insubordinación de género*. Buenos Aires: Paidos.
- Cámara, L. (20 de febrero de 2015). *Gine Sex*. Obtenido de <http://www.ginesex.es/blog/>
- Camara, L. (17 de enero de 2016). *Gine Sex*. Obtenido de <http://www.ginesex.es/sexualidad-femenina-ni-ninfomanas-ni-enfermas/>
- Castells, M. (1997). La Era de la Información. *Economía, Sociedad y Cultura. Vol 1*, 32-46.
- De la Rosa Xochitiotzi, C. (29 de julio de 2011). Obtenido de El mundo segun Bauman: http://elmundosegunbauman.blogspot.com/2011_07_01_archive.html
- De la Rosa, C. (2011). *Pensamiento líquido. Análisis del pensamiento de Zygmunt Bauman*. México.
- De Lauretis, T. (1991). "Queer Theory y: Lesbian and Gay Sexualities," special issue of *Differences. A Journal of Feminist Cultural Studies* 3, 12-35.
- Díaz, B. y. (2005). *El bienestar social: su concepto y medición*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Duque, C. A. (2007). *Aproximación teórica al debate por el reconocimiento político, jurídico y social del sector LGTBIQ*. Colombia.
- Durán, B. (2005). *El escenario de la cultura. Formes simbòlicas y públics en la era digital*. Barcelona: Trípodos.
- Euan, M. A. (2016). Masculinidad, Androcentrismo y Misoginia. *Revista Gente*.
- facebook. (15 de junio de 2016). *Sexualidades para mentes abiertas del grupo El arte, Psicología*. Obtenido de <https://www.facebook.com/groups/Sexmentesabiertas/?fref=ts>

- Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Transexuales y Bisexuales. (2016). Recuperado el 07 de 05 de 2015, de www.felgtb.org
- Flecha, J. R. (2005). *Moral de la Sexualidad*. Salamanca, España: Sígueme.
- Flores, J. I. (2007). *LA DIVERSIDAD SEXUAL Y LOS RETOS DE LA IGUALDAD Y LA INCLUSIÓN*. México, DF : Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación .
- Foucault, M. (1973). *El orden del discurso*. México: Tusquets Editores.
- Freud, S. (1980). *Psicología de masas y análisis del yo*. Buenos Aires: Amorrortu.
- García, I. M. (19-20 de mayo de 2010). *CURSO SOBRE DIVERSIDAD.Servicio a la ciudadanía*. Recuperado el 25 de enero de 2016, de sitio web sobre Servicio a la ciudadanía: http://www.fsc.ccoo.es/comunes/recursos/99922/doc21154_La_diversidad_sexual_Conceptos.pdf
- Giddens. (1989). *La Teoría Social de Anthony Giddens. Una lectura de La Constitución de la Sociedad*. Sao Pablo: Martins Fontes.
- Giddens, A. (2000). *La transformación de la intimidad*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Giddens, A. (2000). *La transformación de la intimidad*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- GIDEENS, A. (2000). *La transformación de la intimidad* . Madrid: Ediciones Cátedra.
- Giraldi, G. (2007). *La educación sexual escolar y los spintomas actuales*. Santa Fe, Argentina: Homo Sapiens Ediciones.
- Girón Javier. (9 de Octubre de 2008). *Zygmunt Bauman: una lectura líquida de la posmodernidad*. Obtenido de sitio web: una lectura líquida de la posmodernidad: <file:///C:/Users/PC7/Downloads/128-489-3-PB.pdf>
- Goffman, E. (2008). *El enfoque dramático de Erving Goffman*.
- Goleman, D. (1996). *La Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós.
- Guio, O. (2009). *Educación sexual para la familia*. Bracelona.
- Harvey, D. (1999). *Condición Pos Moderna*. Sao Paulo: Loyola.
- Irvine, W. (2008). *Sobre el deseo: por qué queremos lo que queremos*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Isabel, H. M. (2010). *Las relaciones interpersonales y la aceptación social*. Habana: Temas.

- Jimenez, R. M. (2002). *Sexualidades Transgresoras. Una Antología de Estudios del queer*. Barcelona: Icaria.
- Krenkel, W. (2006). *Sex and Gender in Ancient Greece and Rome. Schriften zur antiken Kultur- und Sexualwissenschaft. Herausgegeben von Wolfgang Bernard und Christiane Reitz. Spudasmata*. Hildesheim.
- La ciencia y sus demonios. (14 de Noviembre de 2011). *Historia de la homosexualidad contada para fundamentalistas (1ª parte)*. Obtenido de La ciencia y sus demonios: <https://lacienciaysusdemonios.com/2011/11/14/historia-de-la-homosexualidad-contada-para-fundamentalistas-1a-parte/>
- Lagarde. (1996). *Género y Feminismo. Desarrollo Humano y Democracia*. Madrid: Horas y Horas.
- Lamas, M. (18 de enero-abril de 2000). *Diferencias de sexo, género y diferencia sexual: Cuiculco*. Recuperado el 23 de enero de 2015, de sitio web de Cuiculco: <http://www.redalyc.org/pdf/351/35101807.pdf>
- Lescano, V. (2011). LOS “NO LUGARES” . *Revista Electrónica del Instituto de Investigaciones "Ambrosio L. Gioja"*, 205.
- López, S. (2005). *Teoría Queer, políticas bolleras, maricas, trans, mestizas* . Barcelona: Egales.
- López, S. (2008). *El laberinto Queer, la identidad en tiempos de neoliberalismo*. Barcelona: Egales.
- Martínez Benlloch, I. (s.f). *Actualización de conceptos en perspectiva de género y salud. Universidad de Valencia*. España: Universidad de Valencia .
- Martínez, A. (2010). Aceptación social. *Cultura y Sociedad*, 23-28.
- Matamoros, A. (2005). *Amor líquido de Zygmunt Bauman. De los amores líquidos*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Misés, & Levítico. (2009). *La biblia*. Utah, E.U.A: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.
- Mogrovejo, N. (2008). Diversidad sexual, un concepto problemático. *Revista Trabajo Social Perspectiva. PDF*, 62-71.
- Moisés. (2009). *La biblia. Génesis. Primer libro de Moisés*. Utah, E.U.A: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

- Money, J., & Ehrhard, A. (1986). *Man and Woman, Boy and Girl*. Madrid: Morata.
- Motta, C., & Motta, C. (2012). *Nosotros que sentimos diferente*. Bogotá: Red Alas.
- Núñez, N. G. (2011). *¿Qué es la diversidad sexual? Reflexiones desde la academia y el movimiento ciudadano*. Quito- Ecuador: Ediciones Abya –Yala.
- Pablo. (2009). *La Biblia*. Utah, E.U.A.: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.
- Perez, D. (2013). *Modernidad Solida VS Modernidad Liquida*. Madrid.
- Pérez-Soba, & Corral, D. d. (2002). *La experiencia moral*. Madrid : Facultad de Teología "San Dámaso".
- Planella, J. (2006). *Cuerpo, Cultura y Educación*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Preciado, B. (2002). *Manifiesto contra-sexual, Ópera Prima*. Madrid.
- Preciado, B. (2012 de Julio de 2012). Hay tanto sexos como personas. (L. Vanguardia, Entrevistador)
- QuieroSaber. (2014). *QuieroSaber*. Obtenido de QuieroSaber: <http://www.quierosaber.org/>
- Quiroz, N. (Enero de 2015). *Tesis Nathalia Q final empaquetado 2*. Obtenido de sitio web: Tesis Nathalia Q final empaquetado 2: <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/7708/2/TFLACSO-2015NAQP.pdf>
- Ranciére, J. (2009). *El espectador emancipado*. Alcalá, España: Universidad de Alcalá.
- Real Academia de la Lengua Española. (1992). *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*. Madrid: Vigésima primera edición. Espasa Calpe.
- Rheingold, H. (1993). *The virtual community*. USA: Addison-Wesley. Reading, USA.
- Roughgarden, J. (2004). *Evolution's rainbow*. California: University of California Press.
- Safon, V. (2010). *Del Fordismo al Posfordismo . El advenimiento de los nuevos modelos de organizacion industrial*. Andalucía: Universidad de Valencia.
- Salazar. (2007). *Bauman: algunos debates en torno a la*. Mexico: El Colegio Mexiquense, A.C.
- Sanchez, N. (1997). Crítica de la seducción mediática. *Tecnos*, 32-43.

- Schüssler, R. (2007). *Género y educación. Cuaderno temático*. Perú : PROEDUCA-GTZ. 1ra edición.
- Subirats, J. G. (2005). *Riesgos de la exclusión social en las comunidades autónomas. Documento de trabajo: Fundación BBA*. Obtenido de http://www.fbbva.es/TLFU/dat/DT_2005_04.pdf
- Tolosa, S. (2012). Dimensión simbólica de la corporalidad: una mirada desde la Psicoterapia Jungiana. *Psiquiatría Universitaria*, 292-2096.
- Turkle, S. y. (1997). La vida en la pantalla. La construcción de la identidad en la era de Internet. *Paidós. Barcelona*, 23-45.
- Vasquez, A. (2008). Modernidad Líquida y la Fragilidad Humana. *Nómadas. Revista Crítica de las Ciencias Sociales*, 4.
- Vespucchi, G. (2005). *La fragilidad de los vínculos humanos: RAS6_Vale.indd*. Obtenido de sitio web: RAS6_Vale.indd: <http://www.scielo.org.ar/pdf/ras/v4n6/v4n6a09.pdf>
- Viceconsejería de Asuntos Sociales y la Dirección de Servicios Sociales. (s.f). *Instrumentos comunes de diagnóstico social y valoración de la exclusión: gizartelan*. Obtenido de sitio web de gizartelan: http://www.gizartelan.ejgv.euskadi.eus/contenidos/informacion/instrumento_valoracion/es_instrume/adjuntos/5-MANUAL%20social.pdf
- VV.AA. (2005). *Teoría Queer, políticas bolleras, maricas, trans, mestizas*. Barcelona: Ega .
- Warner, M. (1993). *Fear of a queen planet*. Londres: Minesota.
- Wasserman, S. y. (1995). *Social network analysis: methods and applications*. New York: Cambridge University Press.
- Wellman, B. Y. (1999). *Virtual communities as communities: net surfers don't ride alone, en Smith, M. y Kollock, P.* Londres: Communities in Cyberspace.
- Witting, M. (2008). *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Bracelona: Egales S.L.
- Zabala et al. Valadez, V. (2008). *Inteligencia emocional y habilidades sociales en adolscentes con alta aceptación social*. Guanajuanto, Mexico: EOS.España.
- Zabala, Valadez, & Vargas. (2008). *Inteligencia emocional y habilidades sociales en adolscentes con alta aceptación social*. Guanajuanto, Mexico: EOS.España.
- Zárate, D. (2014). *DULCE_ZARATE.pdf*. Obtenido de sitio web: DULCE_ZARATE.pdf: http://cosmo-politik.com/Colaboradores/DULCE_ZARATE.pdf

